

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE OBSTETRICIA Y PUERICULTURA**



“Percepciones sobre la diversidad sexual que tienen estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile”

Tesis presentada como parte de los requisitos para optar al GRADO DE LICENCIADO/A EN OBSTETRICIA Y PUERICULTURA.

CAROLINA PAZ ASECIO CALISTO

Valdivia, Chile
2006

COMISION CALIFICADORA

PROFESOR/A PATROCINANTE: Debbie Elena Guerra Maldonado
Nombre Firma

PROFESOR/A COPATROCINANTE: Marta Santana Soto
Nombre Firma

PROFESOR/A COLABORADOR/A: Victor Godoi Millán
Nombre Firma

FECHA DE APROBACIÓN: _____

INDICE MATERIAS

CAPITULO	PÁGINA
RESUMEN	
SUMARY	
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEORICO	4
2.1 Contexto histórico de la sexualidad y la diversidad sexual	4
2.2 Enfoque de género y diversidad sexual	7
2.3 Teorías de la homofobia	9
2.4 Aspectos sociológicos de la diversidad sexual	15
3. MATERIAL Y MÉTODO	18
3.1 Enfoque del estudio	18
3.2 Selección de la muestra y la población	18
3.3 Tamaño de la muestra	19
3.4 Requisitos de inclusión de la población	19
3.5 Métodos e instrumentos de recolección de la información	20
3.6 Definición de tópicos para la entrevista semiestructurada y en profundidad	20
3.7 Procesamiento y análisis de los datos	20
3.8 Validez y confiabilidad	22
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	24
4.1 Sexualidad: el emerger de un nuevo significado	24
4.1.1 Normalidad versus anormalidad de la sexualidad	24
4.1.2 Construcción social del concepto de diversidad sexual	26
4.2 Expresiones sexuales no hegemónicas	27
4.2.1 Internalización de condicionamientos sociales	27
4.2.2 Interacción con el mundo diverso	29
4.2.3 ¿Aceptación o tolerancia?	32
4.3 Sentimiento homofóbico	36
4.3.1 Homofobia: como mecanismo de defensa	36
4.3.2 Enfoque de género y homofobia	38
4.3.3 Comportamiento homosexual estereotipado	41
4.4 Necesidades de salud desde la integración de la diversidad	44
4.4.1 Nuevos requerimientos en salud: reorientación de la atención	44

4.4.2 Dimensión social del ser humano	48
4.4.3 Percepción de riesgo adicional	50
4.5 Formación profesional: intención de amplitud	52
4.5.1 Discurso académico: transición desde el conservadurismo a lo progresista	52
4.5.2 Percepción de la enseñanza impartida	56
4.5.3 Readaptación de la Enseñanza	58
4.6 Nuevo enfoque del perfil profesional: hacia la diversidad sexual	61
4.6.1 Participación estudiantil: Perfilando desde el aprendizaje	61
4.6.2 Nuestro rol: la integración social de la diversidad sexual	62
5. CONCLUSIONES	66
6. BIBLIOGRAFIA	70
7. ANEXOS	74
A.1 Entrevista Semiestructurada	74
A.2 Entrevista en Profundidad	75

RESUMEN

El propósito de este estudio es analizar las percepciones y valoraciones de la diversidad sexual de los/as estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile, Valdivia, debido principalmente a su rol en el cuidado de la salud sexual y reproductiva de las personas.

Esta investigación corresponde a un estudio de caso instrumental cualitativo exploratorio. La selección de la población estudio se realiza mediante un muestreo intencionado, y la recolección de la información a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y en profundidad, con un total de 26 informantes.

Dentro de los resultados los/as informantes destacan la presencia de una valoración positiva de la diversidad sexual, valoración que está determinada por la interacción con el mundo de la diversidad, ya que, de lo contrario, se señala que no es posible la aceptación real.

Por otro lado, se destaca la presencia de un sentimiento homofóbico en un grupo minoritario de informantes, expresado en un discurso que aparentemente revela una aceptación de la diversidad sexual, pero que no es coherente con la práctica o frente a situaciones que implican la demostración de una aceptación e integración real. Sin embargo, se señala la importancia de la integración social de la diversidad sexual, desde una perspectiva alejada de la presunción de heterosexualidad hegemónica, considerando todas aquellas expresiones existentes. Para esto, los/as informantes consideran necesaria la presencia de profesionales preparados que sean capaces de adaptarse a las nuevas formas de vivir la sexualidad, y que sean capaces de incorporar estas diversidades a los sistemas formales que deben preocuparse por el bienestar de las personas.

Finalmente, los/as informantes destacan que esto puede ser posible sólo mediante un proceso de formación profesional adaptado a las nuevas realidades y que posibilite la satisfacción de las necesidades de salud surgidas a partir de las diversidades sociales.

Palabras claves: Diversidad sexual, homofobia, sexualidad.

SUMMARY

The purpose of this study is to analyze the perceptions and valuations of students` sexual diversity of Obstetrics and Puericulture career, during his vocational training at Universidad Austral de Chile, Valdivia, mainly for its role in the care of people`s sexual and reproductive health.

This piece of research belongs to a case instrumental qualitative exploratory study. The selection of the study population is carried by means of a meaningful sampling and the compilation of the information through the application of semi-structured interviews and in depth ones, with a whole number of 26 informants.

Among the outcomes, the informants highlighted the presence of a positive valuation of the sexual diversity, valuation that is determined by an interaction with the world of diversity, since, otherwise, it indicates that it is not possible the real acceptance.

On the other hand, the presence of a feeling is outlined homophobic in a minority group of informants, expressed in a speech that apparently reveals an acceptance of the sexual diversity, but that is not coherent with the practice or opposite to situations that imply the demonstration of an acceptance and real integration. However, it is pointed out the importance of social integration on sexual diversity, from a far perspective about the presumption of hegemonic heterosexuality, considering all those existing expressions. For this, the informants considered necessary the presence of prepared professionals who are capable of adapting to the new ways of living through the sexuality, and that are capable of incorporating these diversities into the formal systems that must worry for the well-being of all the people.

Finally, the informants highlighted can only be possible by means of a vocational training process adapted to the new realities, and through this way and to make possible the satisfaction of the health needs arisen from the social diversities.

Key words: sexual Diversity, homophobia, sexuality.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este estudio es analizar las percepciones sobre la diversidad sexual que tienen las/os estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile, desde la construcción de sus propios significados hasta la construcción colectiva de sus subjetividades.

Se sabe que la sexualidad es parte constitutiva del hombre y de la mujer, desde su concepción hasta su muerte y forma parte de todas las dimensiones de su existencia corporal y espiritual. Por lo tanto, indudablemente, la sexualidad es mucho más compleja de lo que los seres humanos somos capaces de imaginar y son muchas las formas de expresiones como las influencias culturales que participan en su construcción.

Lo que significan sexo y sexualidad para cada cultura, en sus contextos históricos concretos, está contenido en los preceptos morales, leyes, prácticas educativas, teorías de la conducta humana, tratados médicos, ritos sociales, el lenguaje popular y las expresiones artísticas que la caracterizan. En función de esto, CASTRO, M. (2003), plantea que la diversidad sexual surge a partir de estas distintas expresiones de la sexualidad, contenidas en los preceptos de cada cultura, pero lejos de la concepción tradicional “en la noche, en la cama, dentro del vínculo conyugal y para la reproducción”, y lejos de todas las implicaciones de esta concepción: monogámica, heterosexual, entre un hombre y una mujer, lejos del deseo, las fantasías y del placer.

Es por esto, que en la historia de la sexualidad se han establecido parámetros de normalidad y de anormalidad, de lo permitido y lo no permitido, en otras palabras, se han establecido estereotipos de las expresiones y comportamientos que norman la forma de vivir la sexualidad de las personas. Aquellos comportamientos que no están dentro de lo establecido a partir de estos estereotipos, en ocasiones, implican la aparición de expresiones de prejuicio y rechazo, con la posterior repercusión en la forma de vida y conductas de las personas. Finalmente, estas conductas y expresiones que no se encuentran dentro de los parámetros de normalidad, sino que suponen un actuar distinto que el heterosexual, es lo que define la diversidad sexual.

La diversidad sexual está dentro de las formas de la sexualidad humana, y los problemas que tienen asociados son tan antiguos casi como el propio hombre. La historia recoge en sus páginas todo su devenir, y de cómo ha sido tratada en dependencia del momento histórico-social concreto.

GAUTHIER, L. (2004) señala que la discusión sobre el origen de la diversidad sexual no está terminada, y los estudios no arrojan nada concluyente, pero lo que sí está claro es que los homosexuales, travestís, transexuales, o lesbianas han existido siempre, en todos los planos de la sociedad, independiente de cuáles sean las causas de origen. Además plantea que desde

los estudios clásicos hasta nuestros días se reconoce que entre un 5 y 10% de la población masculina y un menor porcentaje de la femenina tienen una orientación sexual diferente a la mayoritaria.

Aquellas personas que tienen orientaciones diferentes a las hegemónicas, han sido sometidas a la marginación, al maltrato, incluso a la tortura, y a diversos seudotratamientos. Además, la percepción existente en la sociedad, gira en torno a parámetros e influencias que los catalogaban de anormales o enfermos sin realizar un análisis de lo que implica tener una opción sexual diferente y de las consecuencias que puede implicar la imposibilidad de expresarse por temor a todo tipo de discriminaciones.

Sobre la diversidad sexual se han estudiado varios aspectos, pero aún es indispensable indagar en el mundo de las subjetividades que la rodean, y que las personas construyen a través de la percepción e interpretación de su entorno. De esa forma se podrá realizar un acercamiento a los aspectos que están relacionados directamente con las expresiones que se reconocen como válidas en función de la diversidad sexual.

En especial, es importante conocer las subjetividades que se construyen en un entorno diverso, que gira en función del conocimiento y la formación, como lo es una instancia universitaria, la cual contribuye a la formación de profesionales que van a ser parte de todos los sectores sociales, los cuales deben incluir a las personas que conforman la diversidad sexual y que lamentablemente permanecen excluidas; siendo uno de los sectores trascendentales en esto, el sector salud. Este último sector tiene un rol importante, dado que incluye a profesionales que cumplen un rol trascendental en la vida sexual de las personas, como lo es la/el profesional Matrona/Matrón, quien como parte de su quehacer tiene el deber de preocuparse por la salud sexual y reproductiva de las personas. Por lo tanto, es necesario conocer un poco más sobre la visión de los futuros profesionales matrones/es con respecto al tema de la sexualidad de las personas.

Es importante descubrir cómo se construye el proceso de socialización e internalización de ideas de las/os estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura, con respecto a la sexualidad, ya que son ellos/as quienes están relacionados/as con la implementación de nuevos enfoques de salud biosicosocial, que incluyen la salud sexual y reproductiva y la salud mental, y que sobredimensionan las necesidades de las personas.

Para descubrir como se establece este proceso fue necesario orientarse hacia aspectos relacionados con la exteriorización de expresiones relacionadas a la diversidad sexual, a través de la identificación de aquellos significados, mitos y valores atribuidos a esta. También fue necesario hacer un análisis de la diversidad sexual en función de su relación con la salud integral de las personas y con el quehacer profesional de la/el Matrona/Matrón, además de la importancia que se le otorga a esta relación, y, por último, es importante conocer la percepción que poseen las/os estudiantes acerca del proceso de enseñanza aprendizaje impartido por la carrera de Obstetricia y Puericultura en relación al tema de la diversidad sexual.

Este propósito se logra a través de la utilización de un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio y con uso de casos instrumentales para el trabajo de campo, por cuanto es de suma importancia obtener información desde una perspectiva cualitativa, que ha sido poco estudiada en esta dimensión de la sexualidad, y que permite un mayor conocimiento de los significados profundos que construyen las personas a partir de las influencias de su entorno individual y colectivo.

Finalmente, se puede señalar que estudios de este tipo son importantes porque desafían a la reconsideración de los criterios con los que se puede decidir entre una conducta apropiada e inapropiada, o bien a establecer cómo es que se han creado estos criterios, o cómo se llega a asumir que son necesarios, a pesar de que pueden excluir a aquellos/as que no forman parte de su esencia. Por lo tanto, pueden aportar al reconocimiento de expresiones y comportamientos propios del ser humano que no han sido reconocidos, y aportan a la reflexión sobre nuestra propia moral para comprender otras.

En función de lo expresado anteriormente, se requiere del planteamiento de ciertas problemáticas y objetivos que permitan establecer los ejes centrales del estudio. Los objetivos planteados en esta investigación son los siguientes:

General:

- Analizar las percepciones sobre diversidad sexual que tienen las/os estudiantes de la Carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile.

Específicos:

- Identificar los significados, creencias y valores que las/os estudiantes participantes del estudio atribuyen al concepto de diversidad sexual.
- Identificar los significados asociados a las prácticas sexuales no hegemónicas que manifiestan las/os estudiantes participantes.
- Identificar la apreciación que tienen las/os estudiantes acerca de las posturas e ideas expresadas en el discurso de las/os académicas/os en relación a la diversidad sexual.
- Identificar la percepción que tienen las/os estudiantes sobre la inclusión del tema de la diversidad sexual en el proceso de enseñanza aprendizaje impartido por la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Universidad Austral de Chile.
- Identificar la importancia que otorgan las/os estudiantes a la reflexión de la diversidad sexual, como un factor de la salud integral de las personas y del ejercicio profesional.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE LA SEXUALIDAD Y DIVERSIDAD SEXUAL

Es sabido que el comportamiento sexual humano tiene su base en la estructura biológica, pero no es exclusivamente determinado por ella, ya que es inseparable de la dimensión social del ser humano, quien por naturaleza, necesita vivir en relación con otros para existir, aprender, y desarrollarse. En este contexto, las normas sexuales, al igual que los roles están influidos tanto por las condiciones sociales y económicas, como por las políticas del estado, y las enseñanzas religiosas. De este modo, la sexualidad se socializa de acuerdo a patrones culturales acerca de la relación entre hombres y mujeres, el atractivo sexual, el placer y la reproducción (CAREAGA, G. 2004).

La naturaleza biológica y social del ser humano hace posible que sus impulsos y comportamientos sean regulados también por funciones psicológicas, que pueden ser espontáneas e inconscientes, pero estas, no son suficientes para el desarrollo y la integración de la sexualidad. Su integración requiere de procesos relacionados al desarrollo afectivo, valórico, moral y conductas atribuidas a un determinado sexo, donde la persona, pasa a ser un sujeto consciente, protagónico, responsable, libre de sus comportamientos y roles dentro de la sociedad, es por esto, que lo moral también forma parte inseparable de la naturaleza humana. Se puede decir, entonces, que la sexualidad es un fenómeno sociocultural que está influenciado por la calidad de nuestras relaciones interpersonales y por el contexto en que vivimos (GAUTHIER, L. 2004).

Como producto de un contexto social, político e histórico, la sexualidad es el resultado de un largo proceso a través del cual se definen sus expresiones y acciones. Comprender la expresión actual de la sexualidad es un reto importante, incluso para el reconocimiento y aceptación de la propia sexualidad. En el imaginario cultural de diferentes grupos, emergen contradicciones que dificultan la comprensión de la sexualidad en toda su dimensión y dinámica, ya que esta refleja los referentes culturales de la visión construida a lo largo de su historia. Además, la significación atribuida a esta palabra no es un acontecimiento sencillo, ya que convoca imágenes, símbolos y representaciones que acompañan al ser sexuado en su cotidianidad (CASTRO, M. 2003).

CASTRO, M. (2003), también señala, que en el intento por desentrañar las verdades del sexo, se establecen categorías y conceptos que organizan el comportamiento sexual, al definir qué es “correcto o incorrecto, saludable o dañino, normal o anormal”, llenando un vacío conceptual que situó a la sexología en el status de una disciplina imprescindible, para el estudio de las distintas expresiones de la sexualidad y de la diversidad sexual, las cuales comenzaban a exteriorizarse de a poco en la sociedad.

A partir de un análisis histórico, se concibe la sexualidad como producto de un proceso sociocultural que se refiere a los aspectos erótico-amorosos de nuestras vivencias, mucho más allá de la genitalidad. Esto implica el reconocimiento del significado y relaciones con el cuerpo, desde las tradiciones y valoraciones culturales y religiosas. Por esto, no es posible comprender la diversidad sexual sin contemplar la diversidad cultural (CAREAGA, G. 2004).

La diversidad sexual es un conjunto de expresiones de la sexualidad que involucra tres dimensiones para su análisis y definición: la orientación sexual, de acuerdo a la dirección erótico-afectiva del objeto amoroso; la identidad sexual, según la definición sexual que adoptan las personas; y la expresión sexual, en relación con las preferencias y comportamientos sexuales que adopta la persona, que adquieren significado en cada una de las culturas. Por otra parte, esta diversidad se expresa en el tiempo a través de las diferentes etapas del desarrollo de las personas y que, además, no son lineales sino que se superponen e interactúan de manera cambiante a través del tiempo en las diferentes etapas de la vida (CAREAGA, G. 2004).

Esta autora también señala que se puede reconocer la variabilidad en las expresiones del deseo, pero reconocer las transiciones en la orientación sexual, en las identidades sexuales, resulta más difícil, porque todavía mantienen un estigma que impide un acercamiento sano con la posibilidad de hacerlo y, sin embargo, se está en una transición constante. Es más, el reconocimiento y comprensión de estas dimensiones a través de nuestras interpretaciones de las expresiones culturales de la sexualidad, representan un reto insalvable que permite identificar no sólo las dificultades para la aceptación de la diversidad sexual, sino también de distintas manifestaciones del racismo y la discriminación que aún se mantienen.

Una de las principales aportaciones en la historia al reconocimiento de la diversidad sexual, se le atribuye al polémico Freud, quien, según algunos autores mantuvo una posición que podría considerarse ambivalente, ya que sembró la semilla de una visión moderna de una variedad sexual infinita, pues señaló que la sexualidad tiene claras manifestaciones a través de las etapas de la vida y que éstas son polimorfos. Freud también cuestionó la idea de la heterosexualidad como la manera “natural” de comportarse, argumentando que la libido es sexualmente indiferenciada. Desde entonces, el psicoanálisis ha mostrado que la pulsión sexual busca su sujeto con indiferencia del sexo anatómico, y que el deseo humano, al contrario del instinto animal, jamás se colma. Este deseo no es autónomo, ya que se mueve a través de elecciones que le están impuestas al individuo, tanto de su interior por sus deseos inconscientes, como desde el exterior por prescripciones sociales de un orden cultural, es decir, la ley social (LAMAS, M. 2004).

En el análisis histórico de la sexualidad, es necesario mencionar al sociólogo británico Jeffrey Weeks, quien plantea que la cultura moderna ha supuesto que existe una conexión íntima entre ser biológicamente macho o hembra, y la forma correcta de comportamiento erótico, es decir, el coito genital entre hombres y mujeres. Con esto él señala, que se puede reconocer que existen parámetros de normalidad que muchas veces crean estereotipos de conductas humanas, que incluso impiden y han impedido a lo largo de la historia la expresión de la sexualidad por temor a ser catalogado negativamente en la sociedad (WEEKS, J.1998).

En el intento de analizar como nuestra cultura ha llegado a valorar negativamente la diversidad sexual, LAMAS, M. (2004), plantea que es necesario incorporar las aportaciones de otros autores importantes en la historia de la sexualidad, entre los que destaca Foucault (Original no consultado), quien generó un escándalo con la publicación de su libro sobre “Historia de la sexualidad” en el siglo XIX, donde plantea que la sexualidad, como se hace actualmente, no tuvo siempre la posibilidad de caracterizar y construir una identidad con tal poder como ahora. Hoy en día, hablar de sexualidad sirve para referirse tanto a las actividades sexuales como a una especie de núcleo psíquico que da sentido o significado a la identidad de cada persona. Esto transmite la importancia que tiene la sexualidad en las dimensiones del individuo para conformar una identidad sexual y de género, traducándose en formas de comportamientos.

Esta autora también describe que Foucault registró un corte histórico decisivo, entre un régimen sociopolítico anterior al siglo XVIII, donde el sexo era considerado un atributo; y un régimen moderno, que arranca desde entonces hasta hoy, donde el sexo se establece como una identidad. Hacia a fines del siglo XVIII las leyes jurídicas se transforman en instancias de poder que generan identidades para ser controladas, favoreciendo así el crecimiento de los regímenes regulatorios; y para Foucault esa “reproducción disciplinaria de la vida”, fue lo que convirtió la heterosexualidad en lo natural. La autora también señala que estos paradigmas fueron internalizándose y expandiéndose a través de la llegada de los conquistadores españoles a América Latina, de tal forma que a pesar de existir otras prácticas y concepciones fueron imponiendo sus modelos, y la Iglesia católica cumplía un rol importante en la socialización del dogma esencialista y universalista sobre la sexualidad solo como la vía para la reproducción.

GAUTHIER, L. (2004) cita un estudio clave en nuestro tiempo sobre la homosexualidad, como parte de la diversidad sexual, es el realizado por Alfred Kinsey (original no consultado), biólogo y sociólogo norteamericano, quien publicó los resultados de sus estudios en dos informes: en 1948 uno sobre el comportamiento sexual del varón y en 1953 uno sobre el comportamiento sexual de la mujer, para la elaboración de este informe se encuestaron a 12000 personas. Según los resultados de estos informes se llega a la afirmación de que cerca del 50% de las personas encuestadas de sexo masculino habían tenido contactos homosexuales al menos una vez en la vida.

Este autor destaca que gracias a estos resultados Kinsey estableció la teoría del “continuo hetero-homosexual” en la conducta sexual humana. La homosexualidad para Kinsey no es una cuestión de todo o nada, no hemos de dividir a los seres humanos en homosexuales, por un lado, y heterosexuales por otro lado, ya que en todo ser humano hay un cierto grado de homosexualidad y un cierto grado de heterosexualidad, ese es el “continuo hetero-homosexual”. El grado de heterosexualidad-homosexualidad de una persona según Kinsey, puede variar según circunstancias determinadas, según la época de la vida, o bien pueden darse simultáneamente diversos comportamientos sexuales.

En relación a la etiología de la diversidad sexual, la mayoría de los autores señalan la influencia de factores tanto genéticos como factores o estímulos externos. En este aspecto se

han realizado estudios sobre el origen de estas orientaciones sexuales, específicamente sobre la localización de genes en la estructura cromosómica, donde se señala que existe un componente genético especial en los homosexuales, sin embargo esto aún no es concluyente (MIRABET, A. 1984).

2.2 ENFOQUE DE GÉNERO Y DIVERSIDAD SEXUAL

MARTÍN, L. y cols. (2005) plantea que el género se podría definir como una construcción que cada sociedad lleva a cabo a partir de sus propias interpretaciones de determinadas realidades biológicas. Esta construcción, entonces, varía según el contexto concreto y, por lo tanto, no se puede decir que exista una única interpretación. En una sociedad se puede pensar que lo más correcto es que la mujer salga al campo y trabaje para alimentar a la familia, y en otra esperar que la mujer se quede en la casa limpiando. En algunos países se alaba a los hombres que cocinan, y hay grandes “chefs”, mientras que en otras sociedades, el hombre que cocina es considerado menos hombre.

Este autor también señala que el género, como vemos, se construye socialmente y posteriormente se interioriza de manera individual y que la interiorización de la estructura social en la que un individuo nace se puede realizar porque existen unos agentes de socialización que son los que dan las pautas y enseñan las exigencias que la estructura social, a través de ellos mismos, impone. Estos agentes de socialización, de las conductas de género y también de las conductas sexuales, son en primer lugar, la familia, y en segundo lugar la escuela.

En los estudios de John Money y de R. Stoller en los años 50 y 60 (Original no consultado), citados por CASTRO, M. (2003), se aborda por primera vez la relación entre sexo y género, a partir de sus trabajos con hermafroditas y transexuales. La definición del género como categoría, surge de la necesidad de diferenciar el sexo en el orden biológico, que incluye lo genético, hormonal, cromosómico y fisiológico y el género como construcción sociocultural e histórica de lo femenino y lo masculino.

Lamentablemente existen conductas de género establecidas socialmente consideradas como normales, y existe condena a determinados tipos de conductas, como la feminización del varón o la masculinización de la mujer, catalogadas como contradicciones en la identidad de género que deben ser tratadas y que son prejuiciadas por pensar que están relacionadas directamente con la aparición de orientaciones del deseo homosexuales (OLIVERA, D. 2004).

CRUZ SIERRA, S. (s.f.), en su artículo sobre masculinidades y diversidad sexual, cita a J. Butler, (Original no consultado), quien en el año 2001 señala que la conformación de las identidades de género y las identidades sexuales se han construido de tal forma que se establece una coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo, es decir se le da importancia a una triada conformada por sexo-género-sexualidad. Ante ello, se da por hecho que la persona que tenga un cuerpo de hombre debe ser masculino y, por ende, heterosexual; la hembra por tener vagina, se define como mujer y se espera que sea femenina y

por supuesto heterosexual. Con ello, según Butler, se está produciendo la heterosexualización del deseo.

Las personas que conforman la diversidad sexual no encajan en los roles masculino/ femenino que tradicionalmente se transmiten como correctos; con su comportamiento, desafían lo que se espera de alguien por el hecho biológico de haber nacido hombre/mujer: esto es, no se comportan de acuerdo a lo que la sociedad espera por ser hombre o mujer. La ruptura de los roles de género establecidos que las parejas homosexuales parecen sugerir, puede ser una explicación para el rechazo de estas formas de expresión de la sexualidad (MARTÍN, L. y cols. 2005).

Existen diferentes formas de conductas de género, pero lo que se considera conductas típicas de género, y el grado de expectativa social de adherencia a un patrón convencional de género, evolucionan con el correr del tiempo, y en ningún otro período se ha visto un cambio tan rápido en los roles de los géneros masculinos y femeninos como el producido en la segunda mitad del siglo veinte (MENVIELLE, E. 2003).

Este autor plantea que junto con la revolución sexual, la liberación de la mujer, y los movimientos sociales de reconocimiento y apoyo a las minorías sexuales, muchas de las concepciones sobre cómo se supone que hombres y mujeres se comporten respectivamente han sido cuestionadas y rechazadas.

Todos estos procesos sociales deberían lograr la readaptación de las conceptualizaciones en relación a la sexualidad, pero esto depende de los principales exponentes sociales y políticos junto a las instancias de poder existentes que son las que influyen de una manera casi impuesta en el pensar y en el actuar de cada individuo. Con esto se puede evidenciar que para la aceptación social de la diversidad sexual se deben establecer nuevos parámetros de normalidad a través de las instancias hechas para aquello, pero actualmente, estas instancias están dominadas por las ideologías esencialistas y universalistas que aún prevalecen en la sociedad (LAMAS, M. 2004).

Como se señala anteriormente, la construcción de las identidades (de género, culturales, nacionales) se encuentra en un momento de cambio, de crisis, en el que queda inscrita también la diversidad sexual. Esto es porque la masculinidad, como ha sido entendida durante décadas, no se mantiene. Vivimos un momento en el que las mujeres exigen derechos de igualdad y en el que la fortaleza del género masculino entendida como dominación sobre el género femenino, ya no es aceptada. En este momento de fuertes cambios es donde hay que inscribir la percepción de la diversidad sexual que nos disponemos a analizar: donde ésta diluye este poder masculino ya en crisis y mezcla conceptos de lo que “deben” ser las cosas; conceptos que, como ya hemos apuntado, se controlaban a través de la sanción férrea, y que ahora deben encontrar unas nuevas definiciones (MARTÍN, L. y cols. 2005).

2.3 TEORÍAS DE LA HOMOFOBIA

A pesar de las dificultades para instalar el tema en la comunicación pública, la calificación de la diversidad sexual como desviación sexual, con diversos orígenes y expresiones, tiende a generar consenso en las conversaciones sociales en diferentes sectores; aún cuando no se registran iguales acuerdos al momento de legitimar la hostilidad, agresión o violencia hacia ellos. Es decir, existen zonas de consenso y disenso entre los heterosexuales hacia las personas con diferente expresión de la sexualidad en cuanto a su aceptación social y pública (GUAJARDO, G. 2000).

Teniendo presente estos ámbitos de consenso y divergencia, existen importantes segmentos de la población que expresan niveles de acuerdo con la afirmación acerca de la prohibición de la diversidad sexual, dado su carácter contrario a la naturaleza humana y el orden social, y éstas son las formas de discriminación más importantes, en especial por algunos grupos conservadores de la sociedad, discriminación que es denominada como “homofobia” que es el rechazo hacia cualquier otra forma de sexualidad que no sea la heterosexual (SIERRA, A. 2003).

El cambio del carácter privado de la homosexualidad y de la diversidad sexual, y la ruptura cultural que significa su inserción pública, ha fortalecido la presencia de expresiones y conductas homofóbicas, y también ha redundado en la sedimentación de un sentimiento de extrañeza principalmente en los jóvenes que se cuestionan sobre la normalidad o no de estas expresiones y sobre la opción que ellos pueden tomar (GUAJARDO, G. 2000).

En un artículo cubano “La policía del sexo: La homofobia durante el siglo XIX en Cuba”, se plantea que la homosexualidad, tanto masculina como femenina, produce una gran alarma en la sociedad y continúa siendo un tema que ruboriza a la mayoría de las personas, y la mayoría de las veces se le hace referencia al tema sobre bases de prejuicios y exclusiones (SIERRA, A. 2003).

En muchas sociedades prevalece todavía la visión de la heterosexualidad como la “normalidad”, negando continuamente la realidad de la diversidad sexual y reduciéndola a los aspectos más genitales de la sexualidad, dejando de lado que la homosexualidad, bisexualidad y transexualidad, tienen que ver igualmente con afectividad, sentimientos, formas de comportarse...; tanto, ni más ni menos, como la heterosexualidad. En el contexto occidental vemos por ejemplo, que el término homosexualidad nace en contraposición a la heterosexualidad, que se considera la sexualidad “normal” (MARTÍN, L. y cols. 2005).

También se define homofobia como la aversión, odio, miedo, prejuicio o discriminación contra hombres o mujeres homosexuales, aunque también se incluye a las demás personas que integran a la diversidad sexual, como es el caso de las personas bisexuales y las transgéneras (CASTAÑEDA, M. 2000).

La homofobia desde un punto de vista más sociológico, es vista como una expresión de las relaciones de poder de un orden social patriarcal; que con base en un orden sexual se asignan

lugares específicos en la jerarquía social a partir de la preferencia sexual de las personas (CRUZ SIERRA, S. s.f.).

MARTÍN, L. y cols. (2005), en su estudio cuantitativo acerca del grado de aceptación de la diversidad sexual en el sistema educacional plantea una clasificación de los tipos de homofobia, y señala la existencia de la homofobia cognitiva, afectiva y conductual; y, por otro lado, con homofobia internalizada o externalizada.

La primera forma de clasificación tiene mayor relación con la razón de la presencia de un sentimiento homofóbico, o en otras palabras, lo que lo gatilla mayormente:

- La homofobia cognitiva tiene que ver con las ideas y conceptos que se manejan sobre los homosexuales. Por ejemplo, esto se observa en que la visión de la homosexualidad es sobre todo una visión negativa y en muchas ocasiones errónea, confusa, manejada en base a estereotipos y asociada a lo antinatural o amoral.
- La homofobia afectiva está relacionada con los sentimientos de rechazo que afloran en determinadas personas al tener que (o imaginarse que tienen que) relacionarse con homosexuales. El rechazo puede ser al contacto físico, sentirse incómodo ante personas homosexuales, o de muestras de afecto en público entre homosexuales. Estas actitudes afectan especialmente a la visibilidad de los homosexuales, y son bastante frecuentes entre los jóvenes.
- La homofobia conductual esta en conexión con los comportamientos hacia personas homosexuales. A nivel individual, estos comportamientos se pueden manifestar en un amplio abanico de posibilidades, desde el grado más leve del chiste fácil sobre “mariquitas” hasta el más grave de animadversión, expresado en la agresión física.

La otra forma de clasificación de la homofobia tiene que ver con la manera de expresar este sentimiento homofóbico:

- La externalizada, que tiene mucho que ver con la tipología anterior, pues la hemos definido como aquella en la que se dan conductas verbales y físicas (homofobia conductual), así como emocionales (homofobia afectiva) que puedan desembocar en algún tipo de abuso hacia las personas homosexuales.
- La internalizada surgiría, en parte, a raíz de la homofobia cognitiva. Ya se dijo que esta última se refiere a la visión negativa que de la homosexualidad se tiene. Pues bien, la homofobia internalizada o interiorizada es la asimilación de esas imágenes y mensajes negativos recibidos en la etapa de socialización de una persona provenientes de la familia, colegio, medios de comunicación, etc., y que afectan especialmente a las personas homosexuales por la contradicción entre esos mensajes recibidos y los sentimientos vividos en primera persona de atracción hacia personas de su mismo sexo.

El equipo de investigadores de la Revista Alma Mater, realiza un planteamiento sobre la teoría de “salir del closet de la diversidad sexual”, plantea que aunque no existen estudios rigurosos sobre el tema, y mientras los homosexuales prefieren reprimirse y esconder su orientación, la sociedad percibe que “cada vez hay más”: “se nota en las calles, escuelas, centros laborales, en la consultas de médicos y psicólogos, como confidentes para compartir el secreto” (ALMA MATER, 2004).

Por otro lado, este equipo señala que en el mundo de la salud, curiosamente hay mucho desconocimiento en torno a la diversidad sexual, lo mismo por profesionales que por estudiantes, según corroboran estudios realizados sobre todo para diplomados y maestrías en sexualidad. Por cuestiones como esas, el mito de la homosexualidad puede resultar insospechadamente discriminatorio desde el sector del que más humanidad y ayuda se espera recibir.

En el artículo de la revista Alma Mater se cita una investigación realizada con alumnos de la Facultad de Ciencias Médicas, Finlay-Albarrán, de la ciudad de La Habana (original no consultado); estos rechazaron en un 97% a los homosexuales si eran cubanos y en un 46% si eran extranjeros. Mayra Rodríguez, Psicóloga y Master en sexualidad en el Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba, señala que los homosexuales son simplemente gente necesitada de reconocimiento como seres humanos, sin que se les rechace, pero también sin lástima. También señala que “la sociedad ha tenido un cambio de actitud hacia estas personas y podríamos decir que se les tolera, pero no se les acepta porque no existe una implicación psicológica para pensar que quienes difieren de nosotros por sus preferencias sexuales, son iguales por su condición de individuos”.

Relacionado con la idea anterior, se puede observar que en el discurso social juvenil, en general, se atribuye consensualmente a las personas heterosexuales un mandato de insatisfacción y rechazo con respecto de la diversidad sexual; cuya actualización se elabora como una resistencia activa a la aceptación de cualquier signo que implique ser deseado por un homosexual, en especial los hombres (GUAJARDO, G.2000).

Sin embargo, si existe la constatación de la emergencia de la diversidad sexual, se comparte la noción de la homosexualidad, bisexualidad, condensadas en la representación de un personaje estereotipado en sus rasgos. Ante este nuevo momento, las disposiciones cercanas a una actitud que podría reconocerse como tolerante se encuentran condicionadas por las exigencias de un comportamiento homosexual con las siguientes características: Individual y privado en el hogar; rechazo a la construcción de lazos sociales públicos (amistad y participación sociopolítica); despojado de la posibilidad de representar algún peligro o riesgo para los heterosexuales (GUAJARDO, G.2000).

YOUNG-BRUEHL, E. (2004), plantea que la homofobia se fundamenta en la existencia de los prejuicios, como mecanismos sociales de defensa. Podemos advertir que cada persona tiene su mezcla única de diferentes tipos de prejuicios, aunque la mayoría de las personas tiene una defensa o un haz de defensas dominante característico, empleado con diversos

grados de rigidez o patología. Los analistas hace mucho que notaron que esas diferentes defensas respaldan, o conforman de manera decisiva, diferentes tipos de carácter.

Los diferentes tipos de carácter toman como blanco -es decir, construyen- grupos que satisfacen las particulares necesidades de ellos, en este caso , las minorías sexuales y una de las cosas más importantes que se ha de señalar acerca de la homofobia es que puede servirle a toda suerte de tipos de carácter y personalidades ya que es una forma de reflejar las falencias y prohibiciones particulares que sigue fomentando el conservadurismo de la sociedad y grupos específicos ante lo que se consideran anormal o ante lo que a veces se desea pero se está condenado (YOUNG-BRUEHL, E. 2004).

Estos prejuicios se ven reflejados, por ejemplo, en la percepción social acerca de la diversidad sexual, principalmente de la homosexualidad masculina, donde se les señala como promiscuos, pervertidos, que seducen constante y permanentemente a otros, hombres y niños, como cuando se les señala de sensibles al arte, al buen gusto, amigables, humanos, divertidos, solidarios con las mujeres (CRUZ SIERRA, S. s.f.).

Esta teoría coincide con un planteamiento que sugiere por primera vez que la homofobia puede surgir como reacción intolerante a la diversidad, al ser percibida como una expresión anormal de la sexualidad. El miedo a lo desconocido, junto con los prejuicios están, en nuestra opinión, detrás de la mayor parte de las actitudes de intolerancia que surgen en nuestra sociedad (MARTÍN, L. y cols. 2005).

También existe una teoría desde la perspectiva de género, en que se relaciona la homofobia con la dominación masculina ante la subordinación femenina, donde el varón tiene el poder y es el poseedor del falo, de la sociedad y de toda la cultura. Falo que es el símbolo de poder en todas sus manifestaciones, por esto el hombre es el que organiza el trabajo, la economía, la política y el comportamiento personal y social, y al producirse la feminización de los varones, esto amenaza con el caos, ya que borra los límites sociales entre los varones y de cada uno de ellos con las mujeres (OLIVERA, D. 2004).

Esto se explica porque tradicionalmente, en la construcción de la identidad del género masculino el aprendizaje del papel se hace en función de la oposición constante a la feminidad. Para muchos hombres, la pasividad (vivida como una feminización), y el afecto o el sexo entre hombres, pone en peligro la propia masculinidad; el miedo a perder esa identidad, aceptando una posible homosexualidad, puede considerarse el origen de muchos comportamientos de homofobia. En general, todas las categorías (de raza, de clase, de género, de sexualidad) tienen por objeto organizar intelectualmente la divergencia naturalizándola: existe una orientación sexual, un género, una clase, una raza que por naturaleza son las correctas frente a otras formas desviadas (MARTÍN, L. y cols. 2005).

CRUZ SIERRA, S. (s.f.) cita en su artículo a P. Bourdieu (Original no consultado), quien en el año 2000 habla de una dicotomía actividad/pasividad como el principio estructural de la dominación masculina sobre las mujeres, y por extensión, de los heterosexuales sobre los homosexuales, dado que el rol “pasivo”, real o supuesto, se sigue considerando degradante; la

penetración simbólicamente es considerada una forma de dominación, por ello, lo que está en juego es la jerarquización y la dominación de lo masculino sobre lo femenino.

En relación a esto, este autor también cita a L. Bersani, quien en el año 1998 (Original no consultado), trae al análisis la reacción del varón heterosexual en la posición de la pasividad: “el miedo del hombre a ser ‘mirado’”. Aquí nos señala que el hombre heterosexual principalmente, se siente amenazado, por el hecho de ser objeto de deseo de otro hombre, por lo tanto, en este caso el hombre pasa a tomar el papel que normalmente tiene una mujer al ser objeto de deseo permanentemente, lo cual produce una incomodidad originada por tener un rol pasivo, atribuido solamente al sexo femenino, y subordinado.

Desde esta perspectiva de género, la diversidad sexual es vista como una perturbación del sistema social, ya que amenaza con afectar el poder del varón al feminizarse, y crea una disputa de este poder con la mujer, ya que ésta a veces puede demostrar conductas esperadas sólo en hombres, lo cual le permitiría ejercer roles de poder lo que amenazaría con alterar lo socialmente establecido. Ante esta amenaza de caos se requiere “controlar” su expansión y aceptación en la sociedad, y esto se logra a través del lenguaje, la educación, la familia, los medios masivos de información, el sentido común, la sexología y la promoción de sexo seguro (OLIVERA, D. 2004).

El autor antes señalado, plantea que la expresión del pensamiento a través del lenguaje da un orden y una estructura a su contenido sexual y define la naturaleza de la relación de las personas simultáneamente, creando un discurso sobre la masculinidad, feminidad, heterosexualidad, homosexualidad, etc., desde este discurso crea a su vez ideologías, leyes, y políticas que le proporcionan inmutabilidad.

De esta manera, se formarían inconcientemente expresiones cercanas a la homofobia, lo que sería una forma de controlar que las estructuras que conforman el orden sexual sigan siendo firmes: un sexo biológico, macho o hembra, va unívocamente relacionado con los géneros masculino y femenino, y a su vez, esto determina un deseo que sólo puede ser heterosexual (MARTÍN, L. y cols. 2005).

Por otro lado, la familia es un paradigma jurídico-heterosexual-reproductor, por lo tanto, la diversidad sexual y la disolución de este paradigma están directamente relacionadas. Este paradigma está indisolublemente unido a la estabilidad social, familiar y a los valores morales, con esto se observa la confusión que existe entre la reproducción, el género y la diversidad sexual con el orden jurídico y moral. Con esta caracterización de familia se descarta cualquier intención de articulación afectiva entre homosexuales, por ser discordante con lo establecido como normal política y moralmente (OLIVERA, D. 2004).

En un estudio pluridisciplinar coordinado por la Comisión de Educación del Colectivo de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales de Madrid (COGAM), llamado “Homofobia en el sistema educativo”, en cuya presentación se plantea la idea de que, en general, las mujeres se muestran más respetuosas con la diversidad sexual, y, a la vez, más informadas. Pero por otro lado, se muestran más seguras con su identidad, y menos temerosas por no cumplir una serie

de expectativas rígidas acerca de su sexualidad. Se señalan datos como que el 60% de las mujeres conoce a alguna persona que pertenece al mundo de la diversidad sexual, mientras que entre los hombres el porcentaje se reduce al 47%, esto lleva a la reflexión: ¿Acaso lesbianas y gays se ven obligados a esconder su orientación ante los varones?, ¿o es que éstos tienen la percepción atrofiada? Además, ellas se sienten mucho más cómodas ante personas pertenecientes a la diversidad sexual que ellos. La incomodidad de los hombres llega al punto de que muchos de ellos no son capaces de empatizar con los gays ni para responder a la pregunta de “si descubrieras que te sientes atraído por una persona de tu mismo sexo...”. El 56% de los varones no se ponía en la situación y respondía, sencillamente, que no puede darse el caso (GENERELO, J. y cols. 2005).

En este estudio también quedó de manifiesto el desconocimiento en los centros educativos tanto de la realidad homosexual, bisexual y transexual, como la invisibilidad de las situaciones de homofobia. Otras de las conclusiones encontradas a través de este estudio cualitativo son:

- La homofobia es una realidad en el sistema educativo. El miedo de los/as adolescentes no heterosexuales a aceptarse y/o hacerse visibles está más que justificado.
- Existe un alto grado de desconocimiento de la realidad de la diversidad sexual entre estudiantes, pero también entre educadores/as.
- Asimismo, también se aprecia un profundo desconocimiento de temas básicos de sexualidad, como es la diferencia entre sexo/género/orientación sexual/prácticas sexuales.
- La invisibilidad de la sexualidad en general, pero de las sexualidades minoritarias en particular, es casi absoluta, dejando que los alumnos desarrollen prejuicios e ideas equivocadas.
- Se observa una preocupante pasividad de los profesores y orientadores no sólo ante la sexualidad, sino ante los casos de acoso por motivo de orientación sexual o identidad de género.

Es importante considerar que la homofobia está presente con diferentes manifestaciones, en todos los sectores y capas sociales. La discriminación juega un papel muy desfavorable en el homosexual mismo, ya que al no querer sufrir el rechazo, lo internaliza reforzando la propia homofobia. El cuidado por no ser descubierto se convierte en una premisa, en una de sus preocupaciones principales, que sin embargo no lo libera de la discriminación ya que al deber vivir a partir de los comentarios homofóbicos y maltratos a otras personas, el silencio es el precio que se exige (CAREAGA, G. 2004).

Según GAUTHIER, L. (2004) la presencia de una expresión de homofobia puede generar diversas reacciones en los homosexuales, como: aislamiento de los pares, que nadie se entere, no se socializa el aprendizaje; distanciamiento de los seres más cercanos y de posibles apoyos en su desarrollo; sentirse despreciado; aceptación de su orientación sexual sobre la base de mentiras para sobrevivir; socialización a partir de la decepción; se viven en permanente monitoreo en lugar de ser espontáneo.

Este autor plantea que todas estas reacciones provocan principalmente en niños y jóvenes, encuentros sexuales despersonalizados o una serie de relaciones emocionales intensas. Por esta

razón la mayoría de las veces sus primeros encuentros sexuales son: degradantes y peligrosos; fuertemente genitales, disociados de la sexualidad; sin apoyo de pares en su aprendizaje; sin oportunidad de reflexionar sobre sus experiencias con pares o padres.

Según Gauthier se presume entonces un aprendizaje sexual caracterizado por:

- La separación de los actos sexuales de los otros aspectos de su vida y del desarrollo propios de la adolescencia: desarrollo psicosocial, elaboración de un proyecto de vida e inserción social constructiva.

- Ruptura entre sexo y afectividad

Este autor también destaca los principales temores reflejados, que son: temor a rechazo, a la condena de los otros, a verse aislados forzosamente, a los abusos físicos, a sentirse discriminado, por posibles problemas legales, a sentirse limitados educacionalmente y en las carreras profesionales u otros oficios.

Y por último, señala que el modo de cómo se enfrentan dependerá de la formación familiar, de la escuela, del grupo de pares. Los esfuerzos por proveer servicios que efectivamente ayuden a asumir estos procesos en casi todas partes son cruciales.

2.4 ASPECTOS SOCIOLÓGICOS DE LA DIVERSIDAD SEXUAL

La sexualidad está históricamente determinada, provocándose muchas veces un abismo entre las necesidades y posibilidades sexuales, y las metas o comportamientos socialmente aceptados.

En relación a esto GAUTHIER, L. (2004) plantea que debe hacerse un proceso de abstracción que haga tomar conciencia y distancia de los condicionamientos y, distinguir entre los aspectos naturales y las metas o comportamientos impuestos socialmente, lo cual es un proceso difícil. Para lograr esto se debe romper con lo aprendido, se debe tener una amplitud y apertura que evite la censura, el moralismo, y la imposición de determinados procesos de vida. Pero se debe considerar que los condicionamientos sociales que imponen comportamientos, no actúan sólo como exigencias exteriores, sino que van siendo internalizados y pasan a formar necesidades, cuya insatisfacción provoca alteraciones de la salud mental. Sin embargo, estas necesidades culturalmente aprendidas se ven exigidas por la necesidad innata de liberar la energía sexual. En este caso, existe una contradicción de dos fuerzas presentes en cada una de las personas y de acuerdo a como vayan ligando ambos aspectos, y como los vayan integrando, con los otros ámbitos de su persona, es en definitiva, lo que definirá la manera de vivir su sexualidad.

El autor mencionado anteriormente cita un estudio relacionado con los aspectos sociológicos de la diversidad sexual realizado por Schofield en 1961 y publicado en 1965 (Original no consultado); él realizó un estudio comparativo de tres tipos de homosexuales, entrevistó a 300 hombres que formaban parte de tres grupos de 100 personas; el primero estaba formando

por 100 homosexuales en prisión por actos homosexuales y los comparaba con otros encarcelados. El segundo grupo estaba formado por 100 hombres corrientes con tratamiento psiquiátrico (50 homosexuales y 50 heterosexuales). El tercero era un grupo de 100 hombres que nunca han estado en prisión o bajo tratamiento psiquiátrico (50 homosexuales y 50 heterosexuales).

De este estudio, Schofield (1961) concluye que: “la homosexualidad es una condición que en sí misma sólo tiene efectos menores sobre el desarrollo de la personalidad. Pero las actitudes, no del homosexual, sino de las demás personas crean una situación que puede tener un efecto profundo en el desarrollo de la personalidad y puede conducir a un deterioro del carácter de un género que impide la integración efectiva en la comunidad. Muchos de los problemas que abruma al homosexual son creados por la hostilidad de la sociedad”. De esta manera se puede dar cuenta, que desde distintos enfoques existe una transversalidad de los significados culturales y sociales y sus importantes repercusiones en la estabilidad emocional y mental.

CAREAGA, G. (2004) plantea que el reconocimiento y aceptación de las distintas formas de sexualidad en el espacio público no sólo se circunscribe a la ampliación de las nociones acerca de la sexualidad, sino que se encuentra inscrito en un proceso de cambio cultural del país. Este tema se elabora desde el consenso sobre la necesidad de una tendencia inevitable hacia la aceptación pública de la diversidad sexual.

La autora antes mencionada destaca que en relación a la aceptación de la diversidad sexual, las transformaciones dentro de la corriente dominante de la sexología proporcionaron un marco teórico para reconocer la diversidad, pero el impulso político proviene de un origen diferente: las minorías sexuales. La mayor parte de las sociedades han presenciado ya un esfuerzo sostenido de lesbianas y gays por articular y desarrollar identidades claras en el contexto de subculturas y comunidades sociales más amplias. Esta articulación ocurre en gran parte gracias a la aportación de la ética a la reflexión sobre las manifestaciones diversas y su reconocimiento, que ha permitido llevar la discusión sobre la sexualidad humana, más allá de lo moral, para poder enmarcarla en los derechos de las personas desde el respeto y la libertad. Y es precisamente en este marco donde ha sido trascendental el aporte de los movimientos feministas y lésbicos gays.

Además destaca la existencia actual de estudios lésbicos gays que intentan establecer la centralidad del sexo y la sexualidad dentro de diferentes campos de investigación, y promover los intereses de lesbianas y gays; se enfocan al escrutinio de la producción cultural, la diseminación y las vicisitudes de los significados sexuales inscritos en diferentes formas de expresión cultural y de descifrar los significados culturales de los discursos y prácticas del sexo. Los esfuerzos de la lucha política incluso han llevado a que las fuerzas conservadoras cada vez requieran de mayor beligerancia para ser escuchadas, mientras cada día la visibilidad de otras formas de expresión de la sexualidad no sólo van ganando terreno, sino que conquistando derechos.

La identidad, sexualidad y estilo de vida de mujeres lesbianas y hombres gays también han confrontado al sistema sexual dominante, e incluso, se ha llegado a comentar que han marcado

nuevas tendencias de vínculo social; la decisión de establecer o no pareja y considerarse una persona realizada en todos los sentidos, de establecer una pareja sin el contrato matrimonial, con una pretendida mayor equidad entre sus integrantes. La lucha por la reivindicación del deseo y placer sexual, la satisfacción y gusto por estar juntos constituyendo esto la base de su unión, la decisión de vivir o no bajo el mismo techo, de ser sexualmente exclusivos o de abrirse a otras posibilidades, y de construir lazos sociales fuertes que les permiten conformar nuevas familias fuera de las familias, todos estos aspectos hacen que se puedan establecer formas creativas de relación, innovadoras al modelo heterosexual tradicional (CRUZ SIERRA, S. s.f.).

Para asumir la diversidad sexual se deben revisar las categorías que se han construido sobre la sexualidad y se debe reconocer su insuficiencia. Es más, reconocer que estas no son inamovibles ni definitivas, sino que están en constante movimiento y que se traslapan, incluso sin darnos cuenta. Más aun, reta a mirar un mundo sin categorías, donde las expresiones de la sexualidad, todas, tengan cabida y sean plenamente disfrutadas. La reflexión en torno a la propia sexualidad es una vía que podría ofrecer alternativas para el rompimiento de estereotipos y estigmas impuestos a ciertas prácticas sexuales y de género y para el ejercicio pleno de la sexualidad en un marco de libertad y respeto, valores básicos y fundamentales de los derechos humanos para el sustento de las sociedades democráticas (CAREAGA, G. 2004).

3. MATERIAL Y MÉTODO

3.1 ENFOQUE DEL ESTUDIO

Esta investigación se inscribe en la lógica de la investigación cualitativa. Es de tipo exploratorio con un estudio de caso instrumental.

Se utiliza la metodología cualitativa pues se basa en percepciones, opiniones, relatos, observaciones, que hacen posible rescatar la subjetividad de las personas, a través de la valoración de conceptos y descripciones enmarcados en una importante variable cultural. La subjetividad es lo que va a permitir explicar o comprender las verdaderas razones del comportamiento o preferencia de los individuos por ciertas conductas y formas de vida. Cuando se decide emplear la metodología cualitativa de la investigación, es necesario preguntarse, al mismo tiempo, por los elementos que caracterizan el denominado tercer entorno y que afectan a la dinámica cultural, la socialización, el compromiso ciudadano y la afiliación ideológica (SÁNCHEZ, M. Y cols. 2002).

A través de esta metodología se alcanza una aproximación al objetivo principal de la investigación, que es “analizar las percepciones sobre la diversidad sexual que tienen las/os estudiantes de la Carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile”, es decir, estudiar las asociaciones intersubjetivas que establece la población sujeto sobre la diversidad sexual.

La investigación es de tipo exploratorio, porque incursiona en un tema poco estudiado como la diversidad sexual. En ese sentido, existe escasa evidencia cualitativa con trabajo de campo, que revele las percepciones y asociaciones subjetivas y objetivas que realizan los/as jóvenes en relación a la diversidad sexual.

Y por último, esta investigación constituye un estudio de caso instrumental, ya que se busca adquirir una percepción, lo más completa posible, de los casos a estudiar, considerándolos como una entidad holística, siendo, el caso, secundario, pues juega un papel de apoyo, facilitando nuestra comprensión de algo (STAKE, R. 1999).

3.2 SELECCIÓN DE LA MUESTRA Y POBLACIÓN

El universo de este estudio corresponde a estudiantes universitarios de la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Universidad Austral de Chile, que presenten matrícula vigente durante el año 2005, y que son estudiantes pertenecientes a los distintos cursos de la carrera, impartidos durante el segundo semestre del año señalado anteriormente.

La muestra corresponde a una Muestra Intencionada o No Probabilística, donde la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de la investigadora, y es ventajosa, en cuanto se utiliza para una elección cuidadosa y controlada de sujetos con características especificadas en el planteamiento del problema (HERNÁNDEZ, R. y cols. 2003). El objetivo del muestreo cualitativo es comprender el fenómeno de interés, por lo tanto, en este caso, la selección se realizó a través del muestreo de “casos típicos”, los cuales son representantes de las distintas realidades y percepciones existentes con respecto de la diversidad sexual.

Se trabaja con 5 grupos de informantes, los cuales son representantes de cada uno de los semestres impartidos durante el segundo período académico del año 2005 en la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Universidad Austral de Chile, Valdivia. Primero se contacta a un/a estudiante perteneciente a cada semestre, ya sea el 2°, 4°, 6°, 8° y 10°, para la realización de las entrevistas semiestructuradas, esto se efectúa a través de una selección intencionada de “casos típicos” en base a los siguientes criterios: una capacidad fluida para la expresión oral; una postura conocida – a favor o en contra- en relación a la diversidad sexual; y, por último, se prioriza la participación de personas que forman parte del mundo de la diversidad sexual.

Posteriormente, se realizan entrevistas semiestructuradas a informantes que se contactan a través de la técnica de “bola de nieve”, donde los primeros/as informantes contactados/as sugieren a otros/as compañeros/as que muestran buena disposición a participar en esta investigación. Luego, de todos/as los/as participantes de las entrevistas semiestructuradas, se eligen cinco “casos típicos” nuevamente para la realización de las entrevistas en profundidad. Esos casos se definen en función de los criterios utilizados inicialmente y también procurando la participación de representantes de las diferentes tendencias y percepciones expresadas con respecto de la diversidad sexual, y, a la vez, representantes de cada semestre impartido.

3.3 TAMAÑO DE LA MUESTRA

La muestra obtenida tiene un tamaño de 26 casos, pertenecientes de manera proporcional a los distintos semestres (2°, 4°, 6°, 8° y 10°) impartidos durante el segundo período del año académico del año 2005. A estos 26 informantes se les realiza una entrevista semiestructurada, y de ellos 5 fueron elegidos/as, según los criterios señalados anteriormente, para las entrevistas en profundidad.

3.4 CRITERIOS DE INCLUSIÓN DE LA MUESTRA

Los criterios de inclusión de la población estudio de la investigación son los siguientes:

- Ser estudiante de la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Facultad de Medicina de la Universidad Austral de Chile
- Mujeres y hombres
- Independiente de la procedencia, estado civil, edad y orientación sexual

- La expresión de participación voluntaria
- Pertenecer a uno de los semestres impartidos durante el segundo período del año académico 2005.

3.5 MÉTODOS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para conocer las percepciones de las/os estudiantes con respecto al tema de la diversidad sexual, se utilizan técnicas de recolección de información que posibiliten la expresión de ideas de manera abierta y sin temores, de tal forma de facilitar la exteriorización de aquellos significados más profundos en relación a las distintas expresiones de la sexualidad e incluso las propias. Para lograr esto se utiliza la técnica de la “entrevista semiestructurada” y la “entrevista en profundidad” (Anexos A.1 y A.2).

La pauta de entrevista semiestructurada, es validada mediante su aplicación en forma piloto a cinco estudiantes que cumplen con los criterios de inclusión, para su validación. Además, se utiliza una pauta para la entrevista en profundidad, la cual facilitó la realización de estas entrevistas.

Para asegurar una adecuada recolección de la información se utiliza una grabadora para registrar las expresiones verbales de los/as participantes, con previa aprobación de ellos/as.

La recolección de la información se realiza hasta la saturación de los datos, lo cual ocurre cuando no aparece ningún dato nuevo ni relevante, cuando todos los caminos o salidas han sido seguidos, y cuando la historia o teoría es completa (MAYAN, M. 2001).

3.6 DEFINICIÓN DE TÓPICOS PARA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA Y EN PROFUNDIDAD

La definición inicial de los ejes principales de la investigación se establecen en función de los objetivos específicos de este estudio, y son incluídos en los instrumentos de recolección de información. Estos principales tópicos o categorías son los siguientes:

- Los significados, creencias y valores atribuidos al concepto de diversidad sexual
- Significados asociados a prácticas sexuales no hegemónicas
- Percepción de las posturas e ideas expresadas en el discurso de académicas/os en relación a la diversidad sexual
- Diversidad sexual como factor de la salud integral

3.7 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

El análisis y procesamiento de la información son parte del proceso interpretativo del estudio, por lo tanto, requieren principalmente, de un ordenamiento adecuado de los datos otorgados por la población estudio en las entrevistas semiestructuradas y en la entrevista en profundidad.

Para el análisis de datos cualitativos, se utiliza la técnica de análisis de contenido latente, lo cual corresponde al proceso de identificar, codificar y categorizar patrones primarios en los datos, en este análisis, la investigadora busca el significado de pasajes específicos en el contexto de todos los datos (MAYAN, M. 2001).

Para comenzar el procesamiento y análisis de los datos, primero se realiza el proceso de transcripción de la información obtenida, para posteriormente proceder a la codificación de los datos. Durante el proceso de codificación de los datos se comienza con la lectura de toda la información, de tal manera de familiarizarse con ésta, y así poder organizar la investigación. El codificar la información, se define como un proceso de identificar palabras, frases, temas o conceptos dentro de los datos, de tal manera que los patrones subyacentes puedan ser identificados y analizados (MAYAN, M. 2001). Según TAYLOR, S. Y BOGDAN, R. (1987) la codificación es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos, que incluye la reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones. Por lo tanto, este proceso se realiza a través de la utilización de técnicas como la anotación de comentarios, el subrayado de ideas y frases, y también a través de la asignación de códigos a los/as informantes, los cuales consisten en la utilización de nombres ficticios. Estas estrategias facilitaron la realización de la segunda etapa para el análisis que es la categorización de la información.

Esta codificación se denomina como un proceso de codificación abierta, que corresponde a la primera etapa de la identificación del texto, y de identificación las ideas centrales emanadas de los datos, para su posterior categorización. Esta identificación de los datos, permite realizar una reducción de la información y una selección de esta, en función de su *pertinencia* y *relevancia*.

Para la categorización de los datos, se consideran aquellas expresiones que son destacadas durante la codificación, ya sea comentarios, ideas y palabras destacadas. En función de esto, surgen ideas centrales de la información obtenida que es comparada con los principales tópicos de la investigación, que corresponden a las categorías.

En esta investigación existen cuatro categorías apriorísticas, planteadas al inicio de la investigación, las cuales son: los significados, creencias y valores atribuidos al concepto de diversidad sexual; significados asociados a prácticas sexuales no hegemónicas; percepción de las posturas e ideas expresadas en el discurso de académicas/os en relación a la diversidad sexual; y diversidad sexual como factor de la salud integral. Pero durante el análisis de los contenidos, emergieron otras categorías y subcategorías, y las categorías establecidas inicialmente, luego, planteadas de manera diferente, pasaron a ser subcategorías. Dentro de las categorías emergentes primero surgió la de “formación profesional”, ya que los datos obtenidos arrojaron opiniones referentes al proceso enseñanza aprendizaje impartido por la carrera de Obstetricia y Puericultura, luego se hizo necesario establecer la categoría de “sexualidad”, dado que las opiniones acerca de la diversidad sexual estaban relacionadas a un concepto individual de sexualidad y significados personales de ésta. En conclusión las categorías y subcategorías utilizadas fueron:

- Sexualidad: concepto de sexualidad, normalidad versus anormalidad, concepto de diversidad sexual y concepto de orientación sexual.
- Diversidad sexual: valoración positiva de la diversidad sexual (Aceptación, en la cotidianidad, en la familia); valoración negativa (tolerancia, estereotipos sexuales y de género, homofobia) e internalización de la diversidad sexual (influencia del entorno y condicionamientos sociales).
- Salud integral: salud sexual, dimensión social de la salud, rol Matrona/Matrón (visión de atención y percepción de riesgo) e integración de la diversidad sexual.
- Formación profesional: proceso enseñanza- aprendizaje (percepción de la enseñanza y aporte de la enseñanza); rol académico (discurso implícito, discurso explícito, transición del discurso y expectativas del rol); rol del estudiante (iniciativa, concientización) y desafíos para la formación profesional (nuevas estrategias y perfil profesional).

Posteriormente se requirió de un nivel más avanzado de análisis, el cual se efectuó a través de la interpretación de los datos obtenidos, y su posterior clasificación en función de las categorías emergentes, tratando de descubrir, a la vez, las relaciones entre las categorías y subcategorías, y así, encontrar tramas y temas comunes entre datos, para poder redactar la teoría que se obtuvo como resultado de la interpretación de los datos.

3.8 VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

Para validar internamente el estudio, se utilizó la técnica de la triangulación, que es definida como la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación. (CISTERNA, F. 2005). En este estudio se utiliza la triangulación metodológica que consiste en el cruce de información aportada por diferentes técnicas de recolección de información (GARCÍA, S. 2002).

En la primera parte de la triangulación se efectuó una comparación y cruce de todos los datos obtenidos de las distintas técnicas de recolección de información, en este caso, entrevistas semiestructuradas y en profundidad. Posteriormente se realizó la comparación de estos resultados con la información existente en el marco teórico, para poder realizar una interpretación ordenada de la información de manera coherente con lo planteado en la teoría por los/as entrevistados/as, desde las distintas formas de recolección de datos.

La confiabilidad, bajo la perspectiva cualitativa, es un proceso empírico para verificar el grado de similitud entre el contexto del evaluador y el contexto del evaluado (GARCÍA, S. 2002). Para asegurar la confiabilidad de la investigación se realiza el envío de las transcripciones de las entrevistas a cada informante, de manera tal de lograr la aprobación de esta información, y también la eliminación o no de algunas expresiones que consideren pertinente eliminar.

Los resguardos éticos los constituyen la utilización de nombres ficticios para asegurar la confidencialidad y anonimato de los/as entrevistados/as. Asimismo, considera la entrega de una copia de los resultados a cada uno/a de los participantes de este estudio.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 SEXUALIDAD: EL EMERGER DE UN NUEVO SIGNIFICADO

4.1.1 Normalidad versus anormalidad de la sexualidad

Sexualidad -en la actualidad- se define como un fenómeno sociocultural que está influenciado por la calidad de nuestras relaciones interpersonales y el contexto en que vivimos. Pero, según GAUTHIER, L. (2004) lo moral, pasa a ser parte inseparable de la naturaleza humana y de la sexualidad, provocando muchas veces, una contradicción entre lo que está socialmente establecido- el contexto en que vivimos- y la construcción individual y personal sobre sexualidad, dado por las experiencias de vida. Sin duda esta relación de lo socialmente establecido y las construcciones individuales de la sexualidad, se expresa de manera implícita en los discursos de las/os estudiantes, y además se relaciona directamente con las ideas de normalidad y anormalidad existentes acerca de las formas de expresión de la sexualidad:

“Hay patrones preestablecidos que estereotipan cosas y que no necesariamente son lo correcto po`, lo normal de repente quiere decir lo que hay más no más po`” (Enrique, 10º semestre)

“Por los parámetros que construye la sociedad, establecen una conducta que es normal que es la heterosexual, pero cualquier conducta que sea debidamente respetada y no sé po` que no pase a llevar la vida de las demás personas, es normal” (Bárbara, 4º semestre)

“Para mi existe la sexualidad normal y va muy ligada a lo que uno tenga como estereotipos culturales, sociales” (Débora, 8º semestre)

Muchas veces no se tiene conciencia de esta contradicción producida por la presencia de patrones internalizados, porque generalmente se trata de tener una concepción personal en relación a lo que puede ser catalogado como normal dentro de la sexualidad, lo cual se expresa de manera subjetiva, pues cada persona es diferente en su naturaleza, por lo tanto, va a elegir lo que le permita expresarse mejor. En función de los significados de la sexualidad y la percepción de normalidad, en los discursos de las/os estudiantes se observan expresiones que destacan el aspecto valórico, donde se resalta la importancia del respeto hacia uno mismo y hacia los demás, y el respeto a los derechos individuales a elegir cómo expresarse, sin dañarse ni dañar al resto. Por otro lado, en el discurso de las/os informantes se plantea la importancia de convivir sin pasar a llevar a nadie y sin imponer la propia percepción de normalidad en función de la sexualidad:

“Todos tienen derecho a elegir y nadie tiene el derecho de decir si es normal o no algo que es distinto a lo suyo” (Alicia, 2º semestre)

“Para mi no existe una sexualidad normal, en realidad creo que si digo que si la existe estaría tratando de anormal a alguien que no se expresa igual que yo” (Eugenia, 10° semestre)

“Para mi lo normal de la sexualidad es que sea una expresión de una persona, que sea libre, es decir que no tenga nada patológico o ninguna alteración que lo lleve a afectar a otra persona o a él mismo” (Casimiro, 6° semestre)

CASTRO, M. (2003) señala que en el imaginario cultural de diferentes grupos, emergen contradicciones que dificultan la comprensión de la sexualidad en toda su dimensión y dinámica, y esto sucede al reflejar los referentes culturales de la visión construida a lo largo de su historia de vida, lo cual se confirma con lo expresado por las/os estudiantes:

“Depende de cada uno lo que es normal o no, o sea para una persona que es lesbiana, es normal para ella sentirse atraída por una mujer y no por un hombre; entonces es subjetivo, ahora que la sociedad te imponga una sexualidad normal o anormal es otra cosa” (Cornelio, 6° semestre)

Además de la influencia cultural y social directa en la creación de subjetividades, las/os estudiantes señalan la existencia de parámetros y normas creados a partir de las mayorías, es decir, de lo hegemónico, de lo que se observa comúnmente. Es por esto, que las/os estudiantes plantean que es necesario el replanteamiento de estas normas, ya que es erróneo catalogar a algo o a alguien como normal o anormal, en función de su pertenencia o no a lo que es mayoría, por lo tanto, debe hacerse una diferenciación no excluyente que permita referirse a las conductas y formas de expresión existentes como lo “más común o menos común”:

“Uno no puede hablar de normal, uno tiene que hablar de común, de las cosas que son común, porque lo común al final se vuelve normal, como la mayoría de la gente hace tal cosa, ya eso es común” (Catalina, 6° semestre)

“Hay formas de vivir la sexualidad que son comunes a todos, pero como normales, quien establece la normalidad, por eso yo respeto todas las opciones sexuales que puedan existir” (Carmelo, 6° semestre)

“Todo el mundo cree que lo heterosexual es lo más normal pero también depende de qué conductas sexuales tenga cada uno” (Ema, 10° semestre)

Según GUERRERO, N. (2006) no existen reglas ni normas absolutas que condicionen las expresiones sexuales. La legitimidad en la esfera de la sexualidad tiene mucho que ver con los patrones de comportamiento asumidos. Calificar como bueno o malo determinado comportamiento estaría en función de lo que cada sociedad asume como adecuado o natural. Las normas en cuanto al comportamiento humano están sometidas a los cambios del contexto, por lo que las sociedades deberían variar sus normas de acuerdo con su evolución histórica:

“No existe una sexualidad catalogada como normal, porque todos somos distintos, las reglas de uno no corren para el otro” (Beatriz, 4° semestre)

Actualmente se tiene conciencia de la existencia de estos parámetros, ya que existe una influencia importante de esto en la construcción individual de las ideas y significados acerca de las expresiones de la sexualidad, lo cual, muchas veces, impide la erradicación de las concepciones profundas creadas, de manera tal, de no permitir la internalización y aceptación de las nuevas realidades y formas de sexualidad que han ido apareciendo y diversificándose. Esta imposibilidad de incorporar a la cotidianidad estas nuevas formas de expresión, son favorecidas por la existencia de una nula interacción con ellas, y también son potenciadas por las creencias de la lejanía de este mundo diverso con la propia realidad:

“Para mi la heterosexualidad yo la catalogo como normal siempre convivo con gente que tiene una sexualidad heterosexual” (Bernardita, 4º semestre)

También es importante señalar que se hace mención a un punto importante de la esencia humana, como lo es el derecho a la igualdad de expresión en todas sus dimensiones. La sexualidad no está exenta, sino que es una parte trascendental como lucha por la libertad de expresarse, para lograr la satisfacción de las necesidades, sin pasar a llevar a otros ni a uno mismo, y para lograr una aceptación íntegra a pesar de no pertenecer a lo que se ha establecido socialmente:

“Sexualidad normal es aquella en que la persona se desenvuelve en su total comportamiento sin tener que ocultar nada, de manera natural siendo homosexual, siendo bisexual o heterosexual” (Belarmino, 4º semestre)

4.1.2 Construcción social del concepto de diversidad sexual

Sabemos que la diversidad sexual es un conjunto de expresiones de la sexualidad que involucra tres dimensiones para su análisis y definición: la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión sexual, las cuales adquieren diferente significado en cada una de las culturas (CAREAGA, G. 2004).

Ante esto nos encontramos que en la definición de diversidad sexual de las /os estudiantes no existe una incorporación de estos aspectos mencionados anteriormente, sino que cada persona realiza una asociación de la definición de diversidad sexual sólo con uno de ellos. Sin embargo, esta asociación refleja una claridad en el análisis individual de estos aspectos, ya que se observa una construcción de la definición de diversidad sexual, en función de lo que se cree se debe priorizar en la sexualidad, construido principalmente a partir de lo aprendido y a partir de las experiencias de vida:

“Diversidad sexual se refiere a que no solamente sea hombre o mujer, sino que hayan otras opciones” (Anselmo, 2º semestre)

“Yo creo que al hablar de diversidad significa multiplicidad de cosas, de género, de personas que no encajan dentro de la categoría hombre-mujer, dicotómico” (David, 8º semestre)

“Diversidad sexual es como los diferentes tipos de orientaciones sexuales que existen” (Enrique, 10º semestre)

Por otro lado, las/os estudiantes hacen una relación de la diversidad sexual con la influencia cultural y con la evolución de la cultura en el tiempo, lo cual ha favorecido un proceso de diversificación cultural que se ha transmitido de generación en generación, y que ha permitido el surgimiento de nuevas formas de ver y vivir la sexualidad:

“Diversidad sexual yo creo que es algo que se ha ido construyendo culturalmente, las personas han ido construyendo la diversidad sexual a través del tiempo” (Bárbara, 4º semestre)

CAREAGA, G. (2004) con respecto a lo anterior, señala que esta diversidad es transmitida y expresada en el tiempo a través de las diferentes etapas del desarrollo de las personas y que, además, no son lineales sino que se superponen e interactúan de manera cambiante a través de las diferentes etapas de la vida. También plantea que la sexualidad implica el reconocimiento del significado y relaciones con el cuerpo, desde las tradiciones y valoraciones culturales y religiosas. Por esto no es posible comprender la diversidad sexual sin contemplar la diversidad cultural.

4.2 EXPRESIONES SEXUALES NO HEGEMONICAS

4.2.1 Internalización de condicionamientos sociales

Lo que significan sexo y sexualidad para cada cultura, en sus contextos históricos concretos, está contenido en los preceptos morales, leyes, prácticas educativas, teorías de la conducta humana, tratados médicos, ritos sociales, el lenguaje popular y las expresiones artísticas que la caracterizan (CASTRO, M. 2003). Esto se refleja explícitamente en los discursos de las /os estudiantes:

“Yo creo que cada persona, por ejemplo una persona de Afganistán no tiene la misma percepción de una sexualidad normal que la que nosotros tenemos acá en Chile” (Débora, 8º semestre)

Frente a esto se hace necesario comprender la importancia de los contextos históricos, es decir, de la influencia social en las mentalidades colectivas y en las formas e historias de vida, que pueden o no permitir la entrada de nuevos enfoques o formas de expresión socialmente no reconocidas.

Es necesario realizar el análisis de la influencia social para poder dar paso a una readaptación en función de las nuevas formas de vida y de las nuevas expresiones que conforman una sociedad que cada vez se diversifica más, y que está provocando una evolución sociocultural que necesita ser reconocida, y aceptada como parte de las expresiones naturales de los seres humanos:

“Yo creo que donde la sociedad está tan acostumbrada a ver a un hombre y una mujer y que ambos se relacionen que es esa la tendencia y también la mía porque es eso lo que he visto, entonces esas características tiene que tener la sexualidad para mí” (Ernestina, 10º semestre)

Las/os estudiantes destacan la influencia del entorno, planteando que la posibilidad de una evolución sociocultural, depende en gran medida de factores relacionados a las historias de vida de cada persona, donde lo vivencial pasa a ser lo único real y verdadero, es decir, es lo que permite la construcción de ideas y significados que prevalecen en las personas. Por lo tanto, puede ocurrir que la incorporación de nuevas expresiones se obstaculicen de manera radical, si lo vivencial no ha permitido la interacción con éstas, ya que, las experiencias personales son las que permiten finalmente la internalización o no de nuevas expresiones incluidos la diversidad sexual:

“También yo creo que pasa por las historias de vida más que por lo teórico aunque esto último es super importante pero hay personas que no pueden internalizar estas nuevas expresiones y estos nuevos paradigmas no más” (Enrique, 10° semestre)

Ante este planteamiento las/os estudiantes tienen conciencia de la imposición de algunas ideas que terminan generalizándose, ideas que son internalizadas inconscientemente y que pueden aparecer en el momento durante el cual se enfrenta una situación relacionada al tema de la sexualidad:

“Yo creo que ocurre porque es una cuestión que la sociedad te impone, es como que tú no estás acostumbrado a verlo por eso” (Cornelio, 6° semestre)

El vivir dentro de un sistema tradicionalista provoca distintas reacciones ante la diversidad sexual, como por ejemplo, la presencia de un sentimiento de extrañeza frente a lo que no se acostumbra a ver en lo cotidiano, frente a lo muchas veces desconocido, como son, en este caso, las expresiones de afectos diferentes de las heterosexuales:

“Lo único que me incomoda todavía es por ejemplo estar con la pareja al lado mío expresándose de manera más abierta, pero yo creo que esa incomodidad es causa de la poca costumbre de ver expresiones distintas a las nuestras” (Denisse, 8° semestre)

“No los encuentros anormales, de repente cuando uno las ve, son como raras porque uno está criado con un sistema tradicional” (Eusebio, 10° semestre)

Las/os estudiantes perciben que la desinformación es otro de los factores que dificulta la incorporación de esta realidad sociocultural, que ha evolucionado, y que está llena de diversidades, y no sólo relacionadas a la sexualidad. Esto se ve reflejado en ideas erróneas ligadas a la diversidad sexual, lo cual tiene su origen en la posibilidad de acceso a la educación y a la información para un conocimiento íntegro de esta nueva forma de sexualidad. Por lo tanto, una adecuada información sobre la diversidad sexual, potenciará -junto con una voluntad de aceptación- la adaptación positiva ante estas nuevas formas de vida:

“Un homosexual fue considerado anormal en su tiempo, pero hoy en día no se puede hablar ni catalogar de anormal ese tipo de expresión; a parte que son criterios tan psiquiátricos que ya deberían hacerse reevaluaciones profundas sobre estos conceptos en relación a la actualidad” (David, 8° semestre)

“Ahora entiendo a mis papás, a mis amigos, sé que les cuesta aceptar, y esto sucede principalmente porque no conocen” (David, 8° semestre)

Finalmente es importante considerar el planteamiento de GAUTHIER, L. (2004), quien señala que se debe hacer un proceso de abstracción que haga tomar conciencia y distancia de los condicionamientos y, distinguir entre los aspectos naturales y las metas o comportamientos impuestos socialmente, lo cual es un proceso difícil. Para lograr esto se debe romper con lo aprendido, se debe tener una amplitud y apertura que evite la censura, el moralismo, y la imposición de determinados procesos de vida.

4.2.2 Interacción con el mundo diverso

Ante una realidad que trata de ser lo más individualista posible, pero a la vez interdependiente a partir de una indispensable relación entre los individuos, es necesario tener en cuenta cuáles pueden ser los beneficios de una adecuada interacción social entre éstos, ya sea para tener una capacidad de internalización de preceptos emanados de esta interacción, como para tener una comprensión acerca de la necesidad de adaptación de éstos en función de las experiencias de vida y cambios sociales.

El surgimiento de nuevas realidades y la aparición de una diversidad cultural, permite la incorporación de nuevas formas y visiones de vida, que se exteriorizan a través de conductas y expresiones verbales y no verbales en los distintos hechos cotidianos en la sociedad.

Uno de los principales aportes de esta interacción según las/os estudiantes, en relación a la diversidad sexual, radica en el hecho de que es considerada la única forma que posibilita la existencia de una real aceptación de la diversidad sexual, dado porque al interactuar con el mundo diverso, se adquiere la capacidad de compartir y convivir con formas de expresión distintas a lo acostumbrado, distintas a lo que se ha enseñado y a lo que culturalmente se entiende por sexualidad:

“Yo antes de llegar acá a la universidad no había tenido contacto, o sea habíamos conversado con mi familia el tema pero no conocía a nadie con otra orientación, en cambio cuando llegué acá conocí a personas homosexuales, y para mí fue una sorpresa pillar gente común y corriente” (Carmelo, 6° semestre)

Ante esto, es importante señalar que la interacción permite reconocer la existencia y cercanía de las distintas expresiones de la diversidad sexual, favoreciendo, por lo tanto, la disminución de las desigualdades gracias al reconocimiento de un mundo que a menudo parece lejano. Por otro lado, esta interacción permite reconocer la existencia de afectos y sentimientos que equivocadamente se creen inexistentes en una relación diferente de las heterosexuales, además de su aporte en la eliminación de mitos y prejuicios que son internalizados y que dificultan la aceptación en la sociedad de aquello que no está dentro de lo normado, y de aquello que muchas veces se condena a través de las diferentes formas de comunicación y expresión social:

“Una cosa es la información que te llega y otra cosa es conocerlos e interactuar con ellos, y yo creo que esto último es lo que realmente ayuda a entenderlos y a aceptarlos” (Belarmino, 4º semestre)

“He conocido mucha gente que es homosexual, y me he dado cuenta que sienten y quieren, que es un sentimiento, que no es algo como le gusta la cochinada nomás, sino que tienen su propia forma de expresarse al igual que nosotros, aunque a veces es medio raro verlos, pero es un problema de costumbre” (Ana, 2º semestre)

El ambiente en el cual el individuo va desenvolviéndose, y las circunstancias favorecedoras de una interacción entre individuos de distintas procedencias, culturas, costumbres y formas de vida y crianza, son las que permiten la presencia de readaptaciones y cuestionamientos de aquello que se cree lo correcto y lo socialmente aceptado. Como se mencionó anteriormente, ante esto, existe una contradicción de dos fuerzas presentes en cada una de las personas, los aspectos naturales que van apareciendo a medida que uno va desarrollándose e interactuando y las metas o comportamientos impuestos socialmente, y de acuerdo a como se vayan ligando ambos aspectos, y como se vayan integrando, con los otros ámbitos de la persona, es en definitiva lo que definirá la manera de vivir su sexualidad y de aceptar la forma de vivirla en el resto de las personas (GAUTHIER, L. 2004):

“Uno entra como en una lucha interna casi, de lo ideológico pasar a lo que es el comportamiento diario y lo socialmente permitido” (Eduardo, 10º semestre)

“Respeto a los homosexuales; como que no le busco mucho la explicación a esto ya que para mí es algo super cotidiano y normal” (Carmen, 6º semestre)

Estos replanteamientos de realidades también pueden provocar contradicciones entre lo internalizado socialmente y los afectos, según lo indicado por las/os estudiantes, ya que plantean, que el compartir en lo cotidiano con personas no heterosexuales siempre va a permitir el logro de una aceptación real de estas formas de expresión; y esto se da principalmente cuando la persona con la cual se comparte es un/a amigo/a o una persona muy cercana con la cual se tiene una relación de afecto, relación que finalmente es priorizada ante todo:

“Antes era casi homofóbico, tuve una formación muy tradicional y conservadora, cuando llegué a la “U”, me puse a vivir con un amigo y supe que él era homosexual, entonces ese momento fue clave por que fue contrastar mi rabia y todo eso ante el afecto que yo le tenía a un amigo, lo tuve que colocar en la balanza y ganó la afectividad” (Eusebio, 10º semestre)

“Un amigo es amigo, no importando su identidad sexual...y muchas veces uno aprende de ellos el coraje y valentía que amigos con una sexualidad convencional...no la tienen...” (Daria, 8º semestre)

Por otro lado, también se destaca en el discurso de las/os estudiantes, en especial de aquellas/os que refieren formar parte de esta diversidad sexual, la necesidad de una visión

desde la perspectiva de inclusión social de las expresiones sexuales no hegemónicas, ya que el hecho de que existan formas de discriminación y de exclusión, repercute creando un círculo vicioso donde las mismas personas que forman parte de esta diversidad, poseen mecanismos de autoexclusión, para poder aislarse de una sociedad que no los acepta y que los discrimina:

“Yo veo la homosexualidad con criterios de inserción porque yo estoy inserto en ese ambiente, yo creo que las minorías sexuales se han reprimido mucho y se establecen entre sí criterios de exclusión, pero por el hecho de que las personas heterosexuales han provocado que sea así, la orientación homosexual no tiene nada de patológico” (David, 8° semestre)

Sin embargo, es necesario plantearse la posibilidad de la presencia más cercana de una persona perteneciente a la diversidad sexual, por ejemplo, en el entorno familiar. Ante este supuesto, las/os estudiantes expresan dificultades en el enfrentamiento de una situación con estas características, dado primero por la existencia de una mayor preocupación provocada por la presencia de un estigma social que dificulta la vida de aquel/la que no está dentro de lo establecido:

“La gente tiende a opacarlas” (Carmen, 6° semestre)

“Igual sería un poco fuerte pero no por mí sino por el estigma que le pone la sociedad, yo sé que tendría que cargar con una mochila más pesada que con la que cargo yo po`, entonces sería fome por ese lado” (Enrique, 10° semestre)

A pesar de este temor y preocupación demostrada, también se tiene la conciencia de la importancia de inculcar la libre expresión de la sexualidad para el bienestar integral de la persona, en especial en una situación de consejería a un familiar cercano. La mayoría presenta una conducta tendiente a *“apoyarla”*, *“ayudarlo”*, y sin duda alguna, existe una preocupación incondicional por tratar de orientar a quien va a tener dificultades para ser aceptado/a. Concretamente se destaca que lo importante es el fomento de la propia aceptación para lograr la inserción social, expresando de manera natural la sexualidad, con la seguridad de que a través de la demostración sincera de ésta y el respeto consigo mismo y con el resto, se podrá sobrellevar de mejor manera las dificultades:

“Tratar de que lo cuente a la mayor cantidad de personas posibles para que lo acepten y para que pueda vivir tranquilamente su sexualidad” (Bernardita, 4° semestre)

“Yo le diría: si estás firme en esto no tienes por qué estar como en la mitad de la calle, escapando de la vereda, si no que tienes que subirte a la vereda no más po` y si estái tranquilo contigo mismo y estái seguro de lo que eres filo con el resto nomás” (Enrique, 10° semestre)

Por último, las/os estudiantes señalan la trascendencia en fomentar la utilización de la información como herramienta para poder abrirse paso y para poder abrir las mentes de los que nos rodean, y también, como una forma de lucha para ampliar los criterios existentes en

la sociedad, criterios que deben incorporar a todos los que forman parte de ella, pero que muchas veces excluyen:

“Trataría de no hacerlo sentir como un resentido, sino que de armarlo de tolerancia y de conocimientos que lo ayuden a fundamentar todas aquellas cosas que en momentos determinados permitan un mayor comprensión por parte de las personas que están cerca suyo, para que así se eliminen los prejuicios que bloquean la capacidad de ampliar la mente de las personas” (Eugenia, 10º semestre)

“Le impulsaría a luchar no sólo por él sino por aquellos que tienen miedo a enfrentar su realidad por miedo a la discriminación” (Eugenia, 10º semestre)

No puede desconocerse que en una parte de la sociedad, al igual que en una parte muy pequeña de los planteamientos realizados por las/os estudiantes existe la intención de intervenir en una decisión que se considera incorrecta, pero a pesar de que existe una dificultad en la aceptación de esto, por otro lado existe la conciencia de que lo primordial es el respeto por las decisiones aunque sean diferentes a las personales, y siempre hay que hacer un esfuerzo en post de la aceptación para el bienestar de la otra persona, en especial si es un familiar:

“Ayudarlo a ver si esta es la decisión correcta para él” (Arnoldo, 2º semestre)

“Te cuesta como un poquito aceptarlo al principio pero bien po` si al final es su opción” (Cornelio, 6º semestre)

“Me pasó hace poco, es como nuestra hermana chica, se dio cuenta que era bisexual y me lo contó, yo como que de repente al principio le tiré la talla y todo, pero después cuando me di cuenta que la cosa era en serio, y le dije que era su opción y que yo no la iba a discriminar por eso y que contara conmigo” (Cornelio, 6º semestre)

4.2.3 ¿Aceptación o Tolerancia?

Actualmente se puede hablar de una emergencia de la diversidad sexual, ya que ha emergido desde lo desconocido hasta ser un tema reconocido socialmente por su existencia y masificación, y también por su lucha y organización política. Ante este hecho de emergencia es necesario considerar las opiniones acerca de la inserción real de esta diversidad en todos los sectores sociales, y es aquí donde se pueden encontrar muchas divergencias, e incluso una diversificación en los fundamentos que comparten o no esta inserción social.

En el discurso juvenil también existen divergencias con respecto a la diversidad sexual, las cuales han sido evidenciadas a través de las verbalizaciones de las/os estudiantes informantes. Se puede escuchar recurrentemente una expresión de aprobación hacia la existencia de la diversidad sexual, pero haciendo un análisis más profundo de estos discursos, se pueden establecer diferentes niveles de aprobación real o no de ésta. Estos distintos niveles de aprobación se reflejan a través de la utilización de algunas palabras que simbolizan el significado y a veces, la predisposición hacia la diversidad sexual, específicamente a través de

la incorporación de los conceptos de “tolerancia” y “aceptación” y otras referidas a la diversidad:

“Con el tiempo he tratado de ir las tolerando más, e incluso tengo amigos homosexuales y no tengo ningún problema, no los discrimino, de repente en tallas, pero no para hacerlos sentir mal” (Arnoldo, 2º semestre)

“Bueno yo los acepto totalmente, aunque a veces, en cierta forma es complicado porque muchas veces ellos mismos no se aceptan” (Ana, 2º semestre)

Para conocer estos diferentes niveles de aprobación, es necesario hacer una diferenciación entre las expresiones referentes a la tolerancia y a la aceptación de la diversidad sexual, en los discursos de las/los estudiantes.

La utilización de la palabra “tolerar”, usualmente se encuentra en un contexto de contradicciones donde no se observa un afán real por el conocimiento de las expresiones sexuales diferentes, sino que muchas veces va acompañada con verbalizaciones que revelan el hecho de no compartir totalmente estas expresiones, reflejado a través de sentimientos de indiferencia donde *“cada uno sabe lo que hace con su sexualidad”*, y donde no hay una interacción con la diversidad sexual, y ésta es considerada una realidad lejana, que debe mantenerse así:

“Cada uno sabe lo que hace con su sexualidad y es responsable de sus actos, no tengo ningún prejuicio” (Anselmo, 2º semestre)

“Son totalmente validas para cada persona, yo las tolero pero no las comparto, excepto de la que yo tengo” (Casimiro, 6º semestre)

Cabe señalar que las/os estudiantes plantean que la disposición a tolerar, ocurre como consecuencia del desconocimiento y del tener que enfrentarse a algo que no se observa en lo cotidiano, a algo a lo que no se está acostumbrado: *“Yo puedo decir que las tolero y todo, siempre hay un pequeño recelo, pero es porque uno no está acostumbrado”*. Por lo tanto, es este un factor importante, demostrado en la contextualización de la palabra tolerancia, donde se destaca que a pesar de no compartir totalmente una forma de expresión, se trata de respetar, pero manteniéndose al margen de una situación que al ser desconocida y lejana provoca un grado de aceptación vista muchas veces sólo en los discursos, porque es lo *“políticamente correcto”*, y sin lograr una coherencia reflejada en las conductas:

“La tolerancia implica un sentido más que nada de respetar las decisiones y las orientaciones sexuales de las personas, respetarlas en el sentido de no cuestionar tampoco mucho lo que es la diversidad y la orientación sexual de los demás” (Dulcinea, 8º semestre)

“Yo las tolero pero es más chocante, ahora no por eso hay que condenarlos o discriminarlos te fijas pero si creo que para muchas personas al igual que lo que pasa conmigo resulta como un poco raro ver estas cuestiones” (Eusebio, 10º semestre)

También se plantea que la tolerancia frente a la diversidad sexual es reflejo de una valoración negativa de ésta, ya que al analizar más profundamente lo que significa tolerancia se observa una actitud de “*estar a la defensiva*”, por lo tanto, existe una postura negativa que implica un “*gran esfuerzo*”, porque para tolerar algo se requiere de un esfuerzo adicional, y así reaccionar de una forma más apacible frente a una situación no deseada, relacionada, en este caso, a la diversidad sexual:

“Tolerancia es como un grado de aceptación pero mínimo, o sea, “ya, es gay pero que no se meta conmigo”, “yo lo acepto pero que no se meta conmigo” (Antonio, 2º semestre)

“La tolerancia implica respetar lo que la otra gente haga, a pesar de que puede que yo no esté muy de acuerdo, desde ese punto de vista igual implica una postura negativa frente a la situación que tu estás viviendo, porque igual yo no tengo por qué tolerar ni soportar a alguien, es un esfuerzo, la tolerancia es un esfuerzo” (Antonio, 2º semestre)

La tolerancia también es descrita por las/os estudiantes como un grado de aceptación, como un camino que puede llevar a una aceptación real, porque socialmente tolerar la diversidad sexual, es un avance en función de las múltiples formas de discriminación y de rechazo público, pero para este avance se requiere de un conocimiento íntegro de una forma de vida diferente de la heterosexual, es decir, se necesita interactuar para comprender verdaderamente la naturaleza de una expresión y un sentimiento que nace como parte del desarrollo del ser humano:

“Pero la tolerancia puede llevarte a la aceptación, a mí me llevó” (Dulcinea, 8º semestre)

Por otro lado, al analizar los significados ligados a la utilización de la palabra aceptación, primero se observa un cuestionamiento desde las experiencias personales, donde las/os estudiantes señalan que no se debe creer que sólo los heterosexuales pueden expresar libremente su sexualidad ya que la capacidad de expresar la sexualidad naturalmente es derecho de todos/as y no sólo de aquellos/as que participan de lo sexualmente y socialmente establecido. Luego se observa un sentimiento de empatía y de reconocimiento hacia la diversidad sexual, por las dificultades que implica el no poder expresar libremente aquello que se desea vivir, y que se necesita para vivir:

“Yo expreso mi sexualidad como yo quiero, entonces ¿por qué los otros por tener una sexualidad distinta o una identidad distinta u orientación distinta no lo van a poder hacer?” (Beatriz, 4º semestre)

“A mí no me influye en nada esta diversidad, entonces porque yo tengo que renegar de esta diversidad que existe, me interesa el tema porque yo encuentro que es importante porque hay demasiada gente ahora” (Alicia, 4º semestre)

“No me interesa juzgar a la gente por su condición sexual, o por su opción, ya que tú la elegiste porque te sientes bien así y punto” (Carmen, 6º semestre)

Además se señala que la aceptación radica en reconocer que las opciones distintas a las heterosexuales son opciones reales, porque a medida que una persona se desarrolla y madura sexualmente se va dando cuenta de sus tendencias. Muchas veces esto implica una confusión, porque una persona que siente deseo por alguien de su mismo sexo, no lo reconoce hasta estar seguro de que sea su opción, por lo tanto, no se puede decir que son opciones racionales, ya que como uno va descubriendo que es heterosexual, también va descubriendo que es homosexual, siendo finalmente esa, la única manera de poder expresar la sexualidad con todo lo que ésta implica, como por ejemplo el respeto por uno mismo y por los demás:

“Yo opino que son opciones de expresión de nuestra sexualidad, porque hoy en día estas son opciones reales y no necesariamente una persona va a elegir una racionalmente, sino que a medida que va madurando, va descubriéndose y va descubriendo cuál es la forma que lo hace feliz y que le permite amar” (Eugenia, 10º semestre)

“Cada uno tiene el derecho a vivir su sexualidad de la manera que más sano se sienta consigo mismo...sin transgredir al otro” (Daria, 8º semestre)

También se menciona la importancia de la propia aceptación por parte de las personas que conforman la diversidad sexual, ya que el no aceptarse a sí mismo no favorece la de los demás, ni la inserción social. Esta es una parte que influye directamente en la capacidad del entorno de percibir positivamente una realidad que debe ser compartida desde los/as protagonistas, para poder ser conocida e incorporada, ya que de lo contrario puede provocar dificultades en un proceso de internalización de estas nuevas formas de expresión:

“Lo importante es que estas personas sean aceptadas y se acepten a si mismas que es también un proceso complejo dada la sociedad heterosexista en la que vivimos...por eso la discriminación no puede presentarse” (Daria, 8º semestre)

No obstante, las/os estudiantes hacen una descripción más profunda de lo que implica esta aceptación, mencionando que lo primero que se necesita para aceptar la diversidad sexual, es tener conciencia de su existencia cotidiana, ya que esto permite el surgimiento de un proceso que pasa primero por *“la voluntad personal de aceptar”*. Posteriormente este proceso es posible gracias a la interacción con el mundo de la diversidad sexual, lo cual favorece un conocimiento real, una desmitificación, y a la vez, permite una relación sin presencia de prejuicios, los que muchas veces encajuecen e impiden ampliar nuestras formas pensar, con respecto a los demás:

“La aceptación pasa por una voluntad propia, por una voluntad personal, y este país no está preparado para aceptar la homosexualidad” (Dulcinea, 8º semestre)

“Aceptarlo es una cuestión más profunda, de ver cómo son ellos, cómo se relacionan con el medio, cómo se relacionan con nosotros y así nosotros integrarlos a la comunidad” (Eduardo, 10º semestre)

“La aceptación implica un conocimiento real de la diversidad, o sea, efectivamente, la gente cuando acepta algo, lo acepta con todas sus cualidades, sus virtudes y sus defectos” (Dulcinea, 8° semestre)

Por último, como se mencionó anteriormente, la tolerancia puede pasar a ser una aceptación verdadera de la diversidad sexual, pero para que esto ocurra, es necesario lograr una mayor interacción y el conocimiento íntegro de este mundo, ya que esa es la única manera para lograr la comprensión y ampliación de las nociones acerca de la existencia de expresiones diversas, que también pertenecen a la dimensión de la sexualidad del ser humano:

“Si algo fuera natural para ti, sin tener que hacer un esfuerzo, tú dirías “yo lo acepto”, yo lo respeto, pero no yo lo tolero” (Dulcinea, 8° semestre)

“Yo no sé po del año pasado decía “si, en realidad los acepto”, pero los toleraba, no los aceptaba, pero el año pasado yo pasé algo agobiador para mí, de repente veís a alguien y pensái “le gustan o no le gustan las mujeres” y sabís que tienes que aceptarlo y respetarlo porque no puedes excluir a nadie, pero no porque tu lo tienes internalizado y entonces cuando tu lo internalizas pucha eres capaz de conversar, ahí ya hay aceptación” (Antonia, 2° semestre)

Y, según lo que plantea CAREAGA, G. (2004), es necesario tener en cuenta que el reconocimiento y aceptación de las distintas formas de sexualidad en el espacio público y social no sólo se circunscribe a la ampliación de las nociones acerca de la sexualidad, sino que se encuentra inscrito en un proceso de cambio y evolución sociocultural del país.

4.3 SENTIMIENTO HOMOFÓBICO

4.3.1 Homofobia: como mecanismo de defensa

La palabra homofobia puede ser definida como la aversión, odio, miedo, prejuicio o discriminación contra hombres o mujeres homosexuales, aunque también se incluye a las demás personas que integran a la diversidad sexual, como es el caso de las personas bisexuales y las transgéneras (CASTAÑEDA, M. 2000).

MARTÍN, L. y cols. (2005), en su estudio cuantitativo acerca del grado de aceptación de la diversidad sexual en el sistema educacional plantea una clasificación de los tipos de homofobia existentes, entre los que se destaca la homofobia cognitiva, afectiva y conductual en función de lo que gatilla este sentimiento homofóbico; y, por otro lado, homofobia internalizada o externalizada, que tiene que ver con la manera de expresar este sentimiento homofóbico.

Para poder comprender cuales pueden ser las razones que gatillan la existencia de este sentimiento, que, como se mencionaba anteriormente, puede ser expresado de múltiples maneras, es necesario hacer un análisis desde los significados colectivos, construidos a partir de los preceptos sociales y las influencias culturales. Ante esto, es importante destacar, que la existencia de este sentimiento homofóbico, es reconocido concientemente en el discurso

juvenil, y se reconoce incluso que entre los factores favorecedores para su presencia, se encuentran principalmente las influencias culturales y la sociedad machista existente:

El grado cultural pesa mucho más en la homofobia, más encima es una sociedad machista y de mente estrecha, que te marcan una pura línea” (Wladimir, 4º semestre)

Con respecto a esto, las/os estudiantes señalan que a través de esta influencia se produce una internalización de prejuicios que han sido transmitidos, y que de manera inconciente han llegado a ser parte de una forma de vida, de cómo enfrentarse, adaptarse y defenderse de la sociedad; por lo tanto, se requiere de un proceso muy sensibilizador para poder evolucionar y transformar las mentalidades:

“Son todas cosas heredadas que pasan de generación en generación, hay cosas que nos son imposibles de desarraigar” (Wladimir, 4º semestre)

“Por la pauta de los patrones culturales puede existir la homofobia, pero yo creo que también hay otras cosas como arraigadas, por ejemplo pensemos en nosotros como cultura occidental” (Eduardo, 10º semestre)

Ante esta sociedad cambiante y transformadora, aparecen formas o mecanismos de defensa, ante lo que se teme, ante lo que muchas veces no se puede tener, estos mecanismos de defensa están representados por los prejuicios. Las/os estudiantes hacen referencia a la internalización de estos prejuicios de manera involuntaria, ya que, a pesar de fomentarse una apertura mental a través de los conocimientos, muchas veces, los prejuicios reaparecen, y vuelven desde la esencia transmitida por la crianza, impidiendo muchas veces lograr una real consecuencia con respecto a lo progresista y desprejuiciado que se trata de ser:

“En esto influyen mucho los prejuicios, que parten de todo, parten de la familia, de la sociedad, aunque tu no los quieras como internalizar, igual lo hacís po” (Eduardo, 10º semestre)

Para la construcción de un prejuicio primero se requiere de aquello que lo origine, en este caso, las minorías sexuales, y una de las cosas más importantes que se ha de señalar acerca de la homofobia es que refleja las falencias y prohibiciones particulares que sigue fomentando el conservadurismo de la sociedad y grupos específicos ante lo que se consideran anormal o ante lo que a veces se desea pero se está condenado (YOUNG-BRUEHL, E. 2004).

Estos prejuicios se ven reflejados, por ejemplo, en la percepción social acerca de la diversidad sexual, principalmente de la homosexualidad masculina, donde se les señala como promiscuos, pervertidos, que seducen constante y permanentemente a otros, hombres y niños, como cuando se les señala de sensibles al arte, al buen gusto, amigables, humanos, divertidos, solidarios con las mujeres (CRUZ SIERRA, S. s.f.). En función de estos prejuicios, existe una intención permanente de juzgar a una persona por tener una opción sexual diferente, al relacionarlas inconcientemente con expresiones morbosas, que muchas veces impiden la

comprensión de una realidad que no debe ser sometida, ni juzgada, solo por ser distinta de la heterosexual:

“Yo puedo fijarme en quien sea porque estoy en mi derecho, pero otra cosa es manifestarse con un morbo, pero yo creo que si es todo con respeto, es aceptable y conversable, no es necesario responder con actitudes negativas” (Belarmino, 2º semestre)

Esta percepción social, es reflejo de una actitud de defensa ante una expresión a la que se le teme, por ser una forma perturbadora, que indirectamente, provoca un cuestionamiento de la propia sexualidad, y por ende una obligación de demostrar constantemente expresiones de heterosexualidad. Las /os estudiantes señalan que una actitud de defensa es el resultado de una realidad que cuesta aceptar, pero, a la vez se tiene la noción de que no se debe discriminar. Aún así, esta forma de interacción, da cabida, a expresiones agresivas, que son reflejos de lo que se desconoce y de los prejuicios formados en función de esta diversidad sexual:

“Cada uno se expresa como quiere, mientras no se metan conmigo, ni anden hinchando ni nada por el estilo, todo bien po`” (Beatriz, 2º semestre)

“Respeto su tendencia, tolero y pido igual respeto hacia la mía. Trato de pensar por lo menos unas dos veces antes de emitir un juicio” (Belarmino, 2º semestre)

Por último, las/os estudiantes expresan de manera implícita la creencia de una heterosexualidad superior, ya que plantean que por ser la sexualidad de una “mayoría”, debe ser la mayormente respetada, y, en este caso, existe una actitud defensiva expresada mediante un afán de superioridad, que pasa a ser una manera de protegerse ante una minoría que trata de emerger con iguales derechos:

“Mientras no te pasen a llevar a ti, o no piensen que la tuya es peor porque tú eres heterosexual, cachai, y empiecen a leer, no hay problema” (Wladimir, 2º semestre)

“Yo los respeto y ellos respetan mi heterosexualidad sin hacerme sentir culpable por tener esta opción y por ellos ser minorías” (Débora, 8º semestre)

4.3.2 Enfoque de género y homofobia

La homofobia desde un punto de vista más sociológico, es vista como una expresión de las relaciones de poder de un orden social patriarcal; que con base en un orden sexual se asignan lugares específicos en la jerarquía social a partir de la preferencia sexual de las personas (CRUZ SIERRA, S. s.f.).

El sentimiento homofóbico también puede explicarse gracias al análisis de la perspectiva de género, principalmente del tema de la masculinidad y todo lo que implica este tipo de explicación acerca de las conductas de los hombres en la sociedad. Al hablar de masculinidad, se debe pensar en la relación de poder existente entre el género masculino y el femenino, específicamente del afán de poder y superioridad masculina:

“Yo creo que pasa por un tema de masculinidad, por un tema de género” (Dulcinea, 8º semestre)

Esto es alterado por la aparición de un hombre que no cumple con estas características, un hombre que se demuestra afeminado, sumiso, afectando finalmente este orden social de superioridad masculina y subordinación femenina. Frente a esto las/os estudiantes señalan que esta alteración de los roles establecidos, provoca un mayor rechazo hacia las expresiones que favorecen una transformación de las relaciones de poder existentes, como el caso de la homosexualidad, ya que, en este caso se observaría la subordinación de un hombre frente a otro:

“En la homosexualidad hay un hombre que se convierte en un ser más sumiso que el otro, que un hombre se subordine a otro, y esto es mal visto por los hombres en general” (Dulcinea, 8º semestre)

Entonces, la homofobia, es vista por las/os estudiantes como el resultado de una agresión a los roles de género establecidos socialmente, ya que, entre lo que se espera que sea masculino y femenino, siempre va a existir una jerarquización, y una asimilación que une a los hombres con la masculinidad-virilidad-superioridad, y a la mujer con la femineidad-pasividad-debilidad, y esto sólo está unido y permitido en la heterosexualidad:

“Históricamente como que siempre hemos sido, el hombre el más fuerte, el masculino, el hediondo, el pelúo, el todo, cachai, y en el otro lado estamos nosotras que somos las cositas débiles y sensibles, de esa forma ellos pueden controlarnos, siendo nosotras mujeres sumisas frente a ellos” (Dulcinea, 8º semestre)

En la bibliografía también se señala que la existencia de la homofobia se explica como una estrategia del sistema patriarcal, ya que, según OLIVERA, D. (2004), la diversidad sexual, al ser una agresión a los roles de género, es una perturbación del sistema social ya que amenaza con afectar el poder del varón al feminizarse, y la disputa de este poder con la mujer que puede demostrar en ella conductas esperadas sólo en hombres. Ante esta amenaza de caos se requiere “controlar” su expansión y aceptación en la sociedad, y esto se logra a través del lenguaje, la educación, la familia, los medios masivos de información, el sentido común, la sexología y la promoción de sexo seguro. Los cuales están hechos para la difusión de las formas de género preestablecidas, que permitan la continuidad de la superioridad masculina ante la subordinación femenina, y por ende, el control del poder social:

“Bueno con los amigos de repente uno lesea po`: hay el mariconcito” (Belarmino, 4º semestre)

CRUZ SIERRA, S. (s.f.) en su artículo masculinidades y diversidad sexual, cita a P. Bourdieu quien en el año 2000, habla de una dicotomía actividad/pasividad como el principio estructural de la dominación masculina sobre las mujeres, y por extensión, de los heterosexuales sobre los homosexuales, dado que el rol “pasivo”, real o supuesto, se sigue considerando degradante; la penetración simbólicamente es considerada una forma de

dominación, por ello, lo que está en juego es la jerarquización y la dominación de lo masculino sobre lo femenino:

“Hay una necesidad de masculinidad y de poder sobre las personas y las mujeres” (Dulcinea, 8º semestre)

Este análisis nos permite entender que hay un mayor rechazo de los hombres hacia las expresiones homosexuales masculinas, donde el máximo temor radica en una probable insinuación por parte de una persona del mismo sexo, lo cual provoca una expresión homofóbica muchas veces descontrolada. Este hecho, también es causante de las contradicciones internas, ya que a la hora de verse enfrentada/o a este tipo de encuentros, prima la defensa de las propias expresiones en desmedro de aquella que no se acepta totalmente, y aunque exista un sentimiento permisivo con respecto de las expresiones diversas de la sexualidad, la hermandad con el rol histórico reaparece y se convierte en el principal impedimento de aceptación de la diversidad sexual:

“Yo creo que ese es el mayor miedo que se tiene a aceptar a una persona con esa identidad, por el hecho que se le teme a ser deseado por alguien de tu mismo sexo” (Antonia, 2º semestre)

“Cuando viví eso, de que un hombre se me insinuó igual fue super fuerte, no es fácil” (Eduardo, 10º semestre)

Las/os estudiantes señalan que existe una predisposición negativa a la insinuación de una persona del mismo sexo, y que muchas veces esto no se refleja en los discursos y opiniones emitidas con respecto de la diversidad sexual. Esto, como se mencionaba anteriormente, está dado por esta reaparición de las conductas de género impuestas, especialmente en los varones, pero muchas veces provoca una actitud de lejanía y rechazo explícito, que no permite su análisis instantáneo, sino que se refleja en una conducta impulsiva e instintiva, que es descrita como una actitud negativa:

“Yo una vez arranqué, pero no soy de esas personas violentas, puede ser que esto influya en la homofobia, pero mira hay un dicho que dice: “la ignorancia es dicha”, que es mejor no saber” (Wladimir, 4º semestre)

“La verdad es que debe ser fuerte que una mina se te tire, “no sabís que no pasa na`”, no me ha pasado nunca, la verdad no sé como reaccionaría, yo creo que en un principio me asustaría, pero igual como que después sería capaz como de sobrellevarlo y entenderlo y la otra persona va a tener que ser capaz también de entenderme” (Antonia, 2º semestre)

Socialmente la homosexualidad es considerada como una masculinidad subordinada, y la heterosexualidad es un requisito indispensable para la masculinidad dominante (CRUZ SIERRA, S. s.f.). Frente a estas expresiones se puede señalar que la heterosexualidad es la única expresión que permite la existencia del poder ejercido en las diferentes esferas sociales, favoreciendo la permanencia de un sistema patriarcal y machista, lo cual también es

potenciado por el sexo femenino, que por ser un sexo subordinado, y sumiso, cumple sólo con sus roles permitidos, sin cuestionamientos, ya que, estas formas le han sido transmitidas, desde su nacimiento, y a veces, no existe conciencia de la relación de poder establecida. De esta manera las mujeres potencian el sentimiento homofóbico, al dar razón a una alteración de los roles de género:

“Para qué estamos con cosas si las mujeres que vivimos en este país igual somos machistas y luchamos contra eso por que socialmente desde chicas nos han sembrado lo mismo, entonces por esto hay mujeres homofóbicas” (Dulcinea, 8º semestre)

Algunos autores señalan que la homosexualidad masculina es más castigada, ya que provoca rupturas y es problemática en el orden social patriarcal. El lesbianismo hasta hace poco permanecía no sólo en el silencio sino en la invisibilidad y negación absoluta; hasta la fecha algunos hombres se preguntan qué hacen dos mujeres en la cama, restándole importancia a tal hecho, pensando que lo que necesitan estas mujeres es un buen macho (CRUZ SIERRA, S. s.f.):

“Por qué crees que a los hombres les gusta ver a las lesbianas, porque les da asco ver a dos hombres juntos, a la mayoría, pero a las lesbianas les fascina, porque es el jueguito de: las loquitas que hagan lo que quieran porque nosotros tenemos el poder, y disfrutan con eso” (Dulcinea, 8º semestre)

Por último, CAREAGA, G. (2004) señala que es importante considerar que la homofobia se hace presente a través de diferentes manifestaciones, en todos los sectores y capas sociales. La discriminación juega un papel muy desfavorable en el homosexual mismo, ya que al no querer sufrir el rechazo, lo internaliza reforzando la propia homofobia. Por lo tanto, es por esto que el silencio y el ocultamiento es una de las formas de vida que deben llevar aquellas personas que se sienten discriminadas, o que tienen miedo a discriminación y el rechazo social.

4.3.3 Comportamiento homosexual estereotipado

En los discursos juveniles se observan formas de comportamientos muchas veces “exigidos” a aquellas personas pertenecientes al mundo de la diversidad sexual, los cuales pasan a ser características que conforman un estereotipo y que deben ser requisito para lograr un grado de aceptación de la diversidad sexual en la cotidianidad.

En relación a esto las/os estudiantes hacen énfasis a la existencia de un estereotipo de comportamiento sexual diferente del heterosexual, lo cual deja de manifiesto que las actitudes y opiniones sobre la homosexualidad muchas veces se basan en estos estereotipos. Lo que principalmente se exige es una sexualidad que debe ser oculta, y que no debe expresarse libremente en público, ni delante de personas heterosexuales, de esta manera no se produce un sentimiento de incomodidad propio de una sociedad heterosexista, donde priman las opciones que son mayoritarias. Señalan que sólo de esta forma se puede lograr una interacción armónica y tranquila, sin expresiones de disenso que reflejen aquellas formas de discriminación existentes:

“Para mí no me significa nada siempre y cuando no lo demuestren delante de mí, me entendís, porque para mí es un poquito chocante ponte tú cuando veo a dos hombres besándose, eso para mí es como incómodo, pero las acepto también” (Cornelio, 6º semestre)

GUAJARDO, G. (2000) señala que se comparte la noción de la diversidad sexual condensada en la representación de un personaje estereotipado en sus rasgos. Ante este nuevo momento, las disposiciones cercanas a una actitud que podría reconocerse como tolerante se encuentran condicionadas por las exigencias de un comportamiento homosexual con las siguientes características: Individual y privado en el hogar; rechazo a la construcción de lazos sociales públicos (amistad y participación sociopolítica); despojado de la posibilidad de representar algún peligro o riesgo para los heterosexuales.

Esto se refleja en muchas expresiones referidas a una mantención de la distancia y lejanía: *“mientras no se metan conmigo”*, dado porque existe un deseo de parte de la sociedad heterosexista, de que se mantenga una brecha lejana con el mundo diverso, ya que de esa forma no es necesario replantearse los roles establecidos, y no es necesario que esto se observe en todas las esferas sociales, porque la idea es controlar y lograr mantener estas minorías:

“En realidad a mí me da igual lo que hagan, mientras no sea en público en el caso de las mujeres, porque los hombres como que no me molestan, los hombres están más abiertos que las mujeres a mostrar que ellos son gays, y las mujeres son más ocultas” (Catalina, 6º semestre)

Entonces, por parte de esta minoría existe una confrontación entre el secreto y la revelación, entre vivir dentro del clóset o salir, porque lamentablemente las circunstancias no favorecen una salida, que permita asumir una sexualidad diferente con todo lo que aquello implica. CRUZ SIERRA, S. (s.f.) señala que sin duda alguna, una revelación representa situaciones que son problemáticas para las estructuras sexuales, económicas y de género de la cultura heterosexista, pero también representa un arma de dos filos, por una parte, posibilita la visibilidad y la lucha política, pero a su vez representa graves peligros para aquellos que se atreven a salir del clóset:

“Salir del clóset no se trata solamente de pararse y decir “Soy homosexual”, porque va de la mano con el saber enfrentar a la sociedad, y es lo más difícil” (Anselmo, 2º semestre)

“Yo no consideraría tan inteligente el hecho de mostrarse de una, por ejemplo, por que hay que ir de a poco asomándose o mostrándose” (Wladimir, 4º semestre)

Las/os estudiantes señalan que si estas expresiones de la diversidad sexual no se mantienen en lo privado, se producen reacciones negativas por parte de los que observan, y por parte de la llamada “Institución heterosexista”, la cual, al verse perturbada -principalmente en el caso de observar una expresión homosexual entre personas del mismo sexo del observador- provoca la aparición de expresiones de rechazo *“más de lejitos, más de lejitos”*, que pueden ser verbales o no. Esto se relaciona a la idea de un comportamiento masculino y femenino también

estereotipado, ya sea como identidad, conductas sociales y de pareja, juzgando incluso la feminización del varón y la masculinización de la mujer, aunque estas no impliquen la identificación con una opción diferente de la heterosexual:

“Mira de repente puede ser una cosa de género también, pero para mí no es terrible ver dos mujeres que yo las he visto e igual me choca un poco, pero ver a dos hombres para mí es una cosa super fuerte” (Eusebio, 10º semestre)

“A veces me siento incómodo con homosexuales que demuestran características más afeminadas entonces como que igual me siento incómodo pero lo acepto” (Cornelio, 6º semestre)

“Lo único que me he dado de cuenta es que en la parte de homosexualidad masculina ningún problema, pero en el caso del lesbianismo, como que todavía tenemos arraigado eso de “más de lejitos, más de lejitos”, a lo mejor por que nunca me ha tocado el caso de estar con una lesbiana cerca, que yo sepa” (Denisse, 8º semestre)

CRUZ SIERRA, S. (s.f.) también cita a J. Butler, quien en el año 2001 plantea que se da por hecho que la persona que tenga un cuerpo de hombre debe ser masculino y, por ende, heterosexual; la hembra por tener vagina, se define como mujer y se espera que sea femenina y por supuesto heterosexual. Con ello, según Butler, se está produciendo la heterosexualización del deseo:

“Yo creo que una mujer tiene que comportarse como mujer y un hombre como hombre pero soy tolerante frente a las nuevas opciones o posturas” (Ernestina, 10º semestre)

“Para mí lo normal sería que a ella le gustara un hombre, entonces igual trataría quizá..., pero bueno si ella está tan definida que le gusta otra mujer tendría que aceptar eso, obviamente no puedo estar en un doble discurso de decir una cosa y hacer otra, pero me costaría mucho” (Ernestina, 10º semestre)

“Si me relaciono con una mujer es por una amistad, también es como seguir eso, casarme, siempre una relación entre un hombre y una mujer” (Bernardita, 4º semestre)

Por último, las/os estudiantes plantean que muchas veces existe una condición amorosa para la “aceptación” de la diversidad sexual, *“del punto de vista del amor, toda pareja debe existir”*, estas condiciones, que por supuesto, no son exigidas para personas heterosexuales, son las que deberían regir la vida de todo tipo de pareja, pero actualmente, al reconocer la superficialidad de las relaciones amorosas e incluso la genitalización de las relaciones sexo-afectivas, es una condición que no siempre se da en una pareja heterosexual, y por lo tanto, no siempre se da en una pareja no heterosexual, ya que en este último caso influyen factores que aumentan la posibilidad de rechazo:

“Los respeto porque hablando desde el punto de vista del amor, que toda pareja debe existir, ya sea heterosexual u homosexual, habiendo amor está bien” (Diana, 8º semestre)

En la unión amorosa se da una dualidad: se establecen roles. Esto sucede tanto en las parejas heterosexuales como en las homosexuales. Si la pareja es la unión entre complementarios, lo importante no es una supuesta complementariedad física, sino espiritual. Un hombre que no ama a una mujer no forma una pareja con ella, por mucho que sus sexos parezcan acoplarse. Dos homosexuales que se aman forman plenamente una pareja, verifican su unidad en el espejo del Amado (PRADO, A. 2006).

4.4 NECESIDADES DE SALUD DESDE LA INTEGRACIÓN DE LA DIVERSIDAD

4.4.1 Nuevos requerimientos en salud sexual: Reorientación de la atención

Ante la realidad descrita anteriormente, es necesario conocer cuales son las posibilidades de inserción de la diversidad en las diferentes esferas sociales, en especial, en el sistema de salud, ya que se sabe que las estrategias existentes no han logrado incluir a esta población, y, es aquí donde se debe destacar el aporte que podría realizar el sector salud y el aporte del profesional Matrona/Matrón en una real inserción social de esta diversidad, para fomentar el completo bienestar y una mejor calidad de vida.

Para poder garantizar la mantención de la salud de las personas, es imprescindible tener claridad acerca de la importancia de la expresión libre de la sexualidad, de tal manera de posibilitar una adecuada salud sexual, ya que su alteración puede tener repercusiones importantes en el bienestar integral de las personas:

“Yo creo que muchas enfermedades parten por el hecho de no tener una sexualidad sana, en las personas comunes y corrientes, y el sexo es tan importante como comer, como ducharse, como escuchar música” (David, 8° semestre)

Entendiendo que salud sexual, es descrita por las/os estudiantes como la mantención del equilibrio corporal y mental con la propia sexualidad, lo que permite la expresión sincera y plena de todas aquellas manifestaciones ligadas a las relaciones sexo-afectivas, de tal forma de lograr un completo bienestar, destacando la importancia del respeto propio y hacia los demás:

“Para lograr una salud sexual se requiere de un bienestar y una plenitud que sólo se logra con la expresión libre de nuestras expresiones. Siempre bajo un marco de respeto hacia uno y hacia los demás, sin provocar ningún tipo de daño al resto, ni tampoco reprimir su expresión ni su derecho a elegir según sus intereses” (Ernestina, 10° semestre)

Por último, se destaca que las expresiones de la sexualidad son necesidades humanas que deben ser satisfechas como cualquier otra, y es por esto que su insatisfacción repercute de manera importante en la salud integral de las personas. La importancia de la mantención de una adecuada salud sexual radica en garantizar el pleno desarrollo de la identidad de acuerdo con la orientación sexual de cada persona, por lo tanto, también corresponde garantizar el desarrollo global de su personalidad, su salud y su estabilidad:

“La sexualidad es una necesidad más, que debe ser satisfecha; bueno dependiendo de cada criterio, de cómo uno vea la vida, pero si es un factor super importante” (David, 8° semestre)

En la definición de salud sexual formulada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) dice: *“La ausencia de temores, de sentimientos de vergüenza, culpabilidad, de creencias infundadas y de otros factores psicológicos que inhiban la actividad sexual o perturben las relaciones sexuales”*.

Estas son características que presentan aquellas personas que pertenecen al mundo de la diversidad sexual, que impide la mantención de una salud sexual adecuada. Una de las principales causas de esto, es la presunción generalizada de heterosexualidad, principalmente por parte de quienes deben velar por la mantención de la salud sexual de las personas, impidiendo así una adecuada inserción de aquellos/as que se sienten excluidos:

“No podemos seguir pensando que todas las personas que van a una consulta son heterosexuales, se debe incluir la posibilidad de una opción sexual diferente” (Eugenia, 10° semestre)

Las opciones sexuales diferentes de las impuestas socialmente, tienen permanentes dificultades en sus formas de expresiones, por lo tanto, va a existir una mayor repercusión a la salud de las personas, ya que no va a existir una satisfacción de las necesidades de afectos y relaciones de pareja de manera natural y sin ser juzgado/a. Específicamente, las/os estudiantes plantean la necesidad del surgimiento de nuevas ideas y formas de incluir a aquellos que no se sienten parte de este sistema, y para eso se necesita hacer una reorientación y readaptación de los servicios conducentes a la satisfacción de las necesidades de salud de las personas. Esto se lograría primero con una visión integradora de la diversidad sexual al planificar la atención, donde no se asuma que todas/os las/os pacientes son heterosexuales, sino que sólo se debe asumir el rol importante en la satisfacción de las necesidades de aquellas/os pacientes en función de sus formas de vida:

“Es necesario tener una nueva perspectiva en la atención, no puede ser que pensemos que todas las pacientes son heterosexuales” (Eugenia, 10° semestre)

Por otro lado, para lograr esta nueva visión de atención, se requiere de una separación de las creencias y prejuicios personales, con la labor profesional, ya que son estos los sesgos que provocan una lejanía con la paciente, y por ende un intento frustrado de satisfacción de sus necesidades reales. Pero siempre hay que tener en cuenta, que el fomento de la salud integral es transversal a todo, y siempre debe ser primordial, a pesar de todas las diversidades culturales, societales, conductuales, sexuales, etc., es algo que se debe priorizar, no importando las diferencias con aquellos/as que requieren de estos servicios:

“No tendría que emitir un juicio con respecto a su orientación, yo debería entenderme dentro de eso y trabajar con ella dependiendo de lo que ella necesita y lo que yo pueda promover como salubrista” (Belarmino, 4° semestre)

Entre las/os estudiantes existen planteamientos confusos sobre la orientación de una atención otorgada a una persona con una sexualidad diferente de la heterosexual, se expresan dudas y cuestionamientos sobre las necesidades reales de una mujer lesbiana, pues en algunos casos existen dificultades para planificar una atención principalmente a causa de una falta de información y conocimientos pertinentes a estas situaciones:

“Bueno las orientaciones serían distintas, quizás las protecciones..., bueno no corre riesgo de quedar embarazada a lo mejor” (Bárbara, 4º semestre)

“Yo creo que el no tener las herramientas suficientes va a producir una muralla entre ella y yo por esto necesito más conocimientos para enfrentar una situación así no sólo establecer algunas ideas sino también ponernos en supuestos casos prácticos” (Cristina, 6º semestre)

Quizás existe un temor a lo que no se conoce, existe un temor a enfrentarse a una situación para la cual la persona no se siente preparada, pero a la vez hay una conducta pasiva, por la poca probabilidad de que una persona perteneciente al mundo de la diversidad sexual, acuda a los servicios de salud tradicionales, o exprese públicamente su orientación sexual, lo cual es potenciado por una estructuración de atención hecha para una institución heterocentrada:

“Pero yo creo que a mi me falta mucho como para poder enfrentarme a una situación yo podría conversar con ella igual del tema, pero con qué fin, a qué la llevo” (Arlette, 2º semestre)

Después de la necesidad de una nueva visión de la atención, y de conocimientos complementarios, es importante realizar una priorización de las necesidades de salud de una mujer lesbiana, de las dimensiones a considerar en ella, principalmente para una entrega adecuada de servicios. Para esto se plantea la necesidad de hacer un análisis sobre las dimensiones que pueden encontrarse alteradas, ya que se sabe que las expresiones de la sexualidad de una persona que no es heterosexual, no están permitidas libremente, por lo tanto, como se mencionaba anteriormente, existe una alteración de su salud sexual:

“Fuerte, lo primero que se me ocurre preguntarle primero si tiene una pareja hombre, si en una de esas puede ser bisexual o puede haberse dado cuenta ahora ya con una familia” (Catalina, 6º semestre)

Por otro lado, las/os estudiantes también señalan que el rechazo y discriminación social, va a repercutir en las capacidades de relacionarse con el entorno, y va a provocar una alteración de la salud mental., creando una necesidad de reorientar esta atención para priorizar el aspecto emocional y la salud mental, como uno de los factores que pueden encontrarse mayormente afectados y que repercuten de manera significativa en el bienestar integral de la persona:

“Me preocuparía principalmente de su emoción, o sea, de lo que está sintiendo, que la llevó a contarme eso” (Beatriz, 4º semestre)

“Me preocuparía harto de lo emocional por el hecho de que están tan discriminados” (Carmen, 6º semestre)

“Si una persona es homosexual, la sociedad siempre va a estar como reprimiendo y discriminando entonces obviamente su salud mental va a estar afectada” (Anselmo, 2º semestre)

También es importante destacar un aspecto de la salud sexual que las/os estudiantes priorizan en este caso, el cual está relacionado con la disminución de riesgos en este aspecto, ya que, la imposibilidad de una expresión libre de la sexualidad, puede provocar un permanente rechazo sexual. Esto va a reflejarse como una dificultad para el logro de la estabilidad en la vida afectiva, provocando la aparición de factores de riesgos para la salud sexual, como lo es la promiscuidad:

“Yo trataría que por el rechazo que ella pudiera sentir, no vaya a ser promiscua, en sus relaciones” (Anselmo, 2º semestre)

Entonces, ante esta posible situación, es necesario, entregar la información adecuada, para promover un bienestar en la salud y para disminuir los riesgos; esta entrega de herramientas se hace imprescindible para quienes muchas veces no disponen de ellas, y para esto se hace urgente el crear las instancias y estrategias precisas que logren la adhesividad de una población muchas veces excluidas:

“Tratando de orientarla hacia una sexualidad más segura nomás, dándole las posibilidades de cómo cuidarse, de tal manera de disminuir los riesgos” (Ema, 10º semestre)

Relacionado a su salud sexual, también se deben considerar, las características de la actual forma de vida y de la pareja, en el caso de tenerla, pero en este sentido, las/os estudiantes destacan que muchas veces es necesario hacer hincapié en esto, pues existen personas pueden tener una familia y una vida dentro de los parámetros de la heterosexualidad. Esto puede ocurrir ya sea por la incapacidad para descubrir cuales son las reales formas en las que desea expresarse, o simplemente y más comúnmente por el temor a ser juzgada/o en la sociedad:

“Se supone que habría que conversar con ella, ver que tipo de relación tiene, si tiene una relación estable o no, todas esas cosas serían como bueno saberlas antes de plantearle algo, o de planificar su atención” (Arlette, 2º semestre)

En función de lo anterior, se señala que siempre debe tomarse en cuenta el nivel de aceptación de la paciente con su opción sexual, pues esta es la única forma de lograr una expresión honesta de la sexualidad, y un completo bienestar individual y colectivo. Una de las herramientas que se requieren para fomentar la aceptación y la expresión honesta de la sexualidad, es el conocimiento de los derechos sexuales existentes, los derechos a expresarse libre y sanamente, y a pesar de no ser aceptada en la sociedad, existen y deben incluirse en todos los sectores de este sistema:

“...Lo primero es analizar su nivel de aceptación con su lesbianismo, y después trataría de educarla en lo que pueda, destacando el derecho que tiene a expresarse tal como es, y sobre todo el derecho que tiene a una salud sexual, para lograr un bienestar integral en ella” (Eugenia, 10° semestre)

Pero existe una minoría de estudiantes que señalan, que no se debe tener una connotación especial en la atención a una mujer lesbiana, señalan que no es necesario hacer una diferenciación importante con respecto a sus necesidades de salud sexual y reproductiva, ya que lo importante aquí es proporcionar una atención oportuna para la satisfacción de sus necesidades de salud, por lo tanto, se obvia la presencia de una orientación sexual no expresada libremente, y la probable repercusión de esto en su salud en general:

“Seguir fortaleciendo el cuidado de su salud; no hacerla dudar de su alternativa ni nada de eso, ni tampoco afianzarle la cuestión “Usted siga así”, o sea normal como una usuaria cualquiera” (Eusebio, 10° semestre)

“La atención que debería entregarle sería la misma que a cualquier mujer, porque en realidad lo que yo pienso que ella requeriría de mí en ese momento es una atención sobre el bienestar de su salud, no emitir un juicio de valor acerca de su condición” (Casimiro, 6° semestre)

4.4.2 Dimensión social del ser humano

Al hablar de dimensión social del individuo, es necesario hacer referencia a la importancia que tiene en el desarrollo de los ciclos vitales de las personas, la capacidad y posibilidad de interacción con quienes conforman el entorno cercano. Sin esta interacción con el entorno, de manera honesta y sin temores, se obstaculiza el desarrollo integral, imprescindible para superar las dificultades y etapas de crecimiento y desarrollo.

Por lo tanto, es importante destacar que la dimensión social de los individuos tiene una importante repercusión en el bienestar completo de éstos, pero usualmente, su alteración, no se considera como parte de las principales afecciones del desarrollo humano. Las/os estudiantes señalan que es aquí donde el tema de la diversidad sexual tiene importancia, ya que aquellas personas que la conforman, al sentirse imposibilitados de expresarse honestamente -por miedo a la discriminación y al rechazo social permanente- viven socialmente bajo el ocultamiento y bajo una inadecuada capacidad de interacción con su entorno:

“Creo que la sexualidad está directamente relacionada con la salud, porque esta discriminación y marginación social va a traer repercusiones en la salud” (Belarmino, 4° semestre)

Entonces, las/os estudiantes también plantean, que al existir una imposibilidad de expresión social y al existir una incapacidad de revelarse ante el entorno, por un lado, va a permitir la mantención de un estado de ocultamiento, como una forma de defenderse, y por otro, va a potenciar la alteración de la salud individual, porque *“si no sale del closet todavía*

obviamente no es sano para él”, y esto puede reflejarse de múltiples maneras. Pero, si hay una alteración de la salud individual, de una u otra forma va a repercutir en la interacción y armonía con aquellas personas que la rodean, principalmente con su entorno familiar: *“hay un quiebre familiar”*, y es aquí donde también se puede observar una alteración de la salud colectiva:

“Todo lo que tú haces te afecta y afecta a los demás” (Belarmino, 4º semestre)

Las/os estudiantes señalan que esta idea de la existencia de una alteración de la salud individual a la colectiva se produce a causa de la presencia de una crisis no normativa que enfrenta el entorno más cercano a una persona con una sexualidad diferente a la hegemónica, ya sea por el enfrentamiento a esta realidad, o por la sospecha y las múltiples dificultades en las relaciones interpersonales que ocurren como efecto secundario al ocultamiento. Finalmente, el hecho de que la diversidad sexual no sea aceptada socialmente, va a repercutir de alguna forma en el individuo y en su familia, provocando una alteración del ambiente familiar:

“Van a haber problemas tanto la en familia como las personas que rodean a este individuo, o sea no hay una alteración de la salud individual, también colectiva” (Belarmino, 4º semestre)

“ Todavía no aceptan la diversidad sexual que hay hoy en día, entonces de hecho genera un impacto por que hay relaciones familiares por ejemplo, en este caso, entre hermanos que igual provocan cierto trauma, hay un quiebre familiar” (David, 8º semestre)

Sin embargo, es importante destacar que esta reneación de la sociedad va a potenciar la existencia de un déficit en las redes sociales y en las relaciones humanas, y secundariamente va a producir una dificultad en la capacidad de interacción e integración social por parte de los individuos que conforman esta diversidad sexual: *“ya tiene un problema con la sociedad”*, los cuales deben enfrentarse permanentemente con ésta. Quizás esto se va reflejar en la autoexclusión de las instancias y esferas sociales importantes, sin participación comunitaria, manteniéndose en un mundo de marginación permanentemente, incluso lejos de aquellos servicios hechos para promover el bienestar de las personas, como lo son los centros de salud:

“Las repercusiones que algunos sucesos de la vida tienen en la sexualidad generan efectos que no sólo pueden ser devastadores a nivel psicológico sino también a un nivel más social” (Eusebio, 10º semestre)

“Trabajaría harto en ella en el aspecto social, porque yo creo que aunque se haya avanzado mucho en la sociedad con el respeto a los homosexuales y bisexuales, igual la gente tiende como a reprochar y a recriminar” (Cecilia, 6º semestre)

En un estudio pluridisciplinar realizado por la Comisión de Educación del Colectivo de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales de Madrid (COGAM), sobre la homofobia en el sistema de educación, se cita también a los investigadores norteamericanos Hetrick y Martin, quienes definen perfectamente las alteraciones en el ritmo de desarrollo y de definición de la

propia identidad que viven las lesbianas y los gays: *“En una etapa en la que los adolescentes heterosexuales aprenden a socializar, los gays y las lesbianas aprenden a esconderse”*.

Algunas de las formas en que se refleja la existencia de una alteración de la dimensión social, pueden ser: el aislamiento de los pares, que nadie se entere, no se socializa el aprendizaje; distanciamiento de los seres más cercanos y de posibles apoyos en su desarrollo; sentirse despreciado; aceptación de su orientación sexual sobre la base de mentiras para sobrevivir; socialización a partir de la decepción; se viven en permanente monitoreo en lugar de ser espontáneo (GAUTHIER, L. 2004):

“Estás en el mundo donde tienes que estar pero no eres como supuestamente deberías ser, entonces se sufre” (Anselmo, 2º semestre)

GAUTHIER, L. (2004), también señala que los principales temores que reflejan son: temor a rechazo, a la condena de los otros, a verse aislados forzosamente, a los abusos físicos, a sentirse discriminado, por posibles problemas legales, a sentirse limitados educacionalmente y en las carreras profesionales u otros oficios:

“Salir del clóset no se trata solamente de pararse y decir “Soy homosexual”, porque va de la mano con el saber enfrentar a la sociedad, y es lo más difícil” (Anselmo, 2º semestre)

La manera en cómo las personas que conforman la diversidad sexual se enfrentan a esta sociedad dependerá de la existencia o no de redes sociales, las cuales puedan tener un agrado de aceptación que permita la mantención de un equilibrio en la salud mental, y por ende en las formas de interactuar con el medio.

4.4.3 Percepción de Riesgo Adicional

El hablar de riesgo adicional, está relacionado a la existencia de una mayor vulnerabilidad con respecto a la mantención de la salud integral de un sector de la población, ya sea por las condiciones de su entorno, o por condiciones propias de los individuos. En este caso, una minoría, como la diversidad sexual, es percibida como una población que presenta un riesgo adicional para la alteración de su salud integral, específicamente de su salud sexual:

“Existe un riesgo en la salud sexual en las minorías sexuales, principalmente por vivir con alteraciones en sus expresiones sexuales” (Eugenia, 10º semestre)

Las/os estudiantes, señalan que este riesgo adicional está dado por la promiscuidad. La promiscuidad es relacionada directamente con la diversidad sexual, a veces por prejuicios, o por una visión errónea acerca de las minorías sexuales que las relaciona con libertinajes y descontrol en todos los ámbitos, pero aún así en esta población existe una mayor posibilidad de presentar un número de parejas sexuales múltiples, dado por la forma de vida bajo el ocultamiento, y bajo expresiones de la sexualidad que son juzgadas y rechazadas:

“En ella tendría que priorizar el problema de las enfermedades de transmisión sexual, yo creo que es algo fuerte todavía, entre lo que es visto como “anormal” de la sexualidad” (Arlette, 2º semestre)

Frente a esto las/los estudiantes plantean una justificación sobre la presencia de promiscuidad en esta población, la cual radica en que la promiscuidad se produciría a causa de las dificultades en la estabilidad de las relaciones sexo-afectivas de las personas que pertenecen al mundo diverso, provocando una mayor frecuencia de encuentros fortuitos, o muchas veces a toda una vida teniendo sólo este tipo de encuentros. Por lo tanto, se señala que es casi inconciente el relacionar la presencia de este factor de riesgo con la población que conforma la diversidad sexual, principalmente siendo futuros/as profesionales matrones/as. Por esto, es importante el comprender que la prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), debe fomentarse de manera prioritaria en aquellas personas que expresan no ser heterosexuales, y por supuesto en la población en general:

“Creo que es difícil lograr una estabilidad en esta sociedad, para las lesbianas y los gays, entonces ellos tienden a tener encuentros fortuitos” (Ana, 2º semestre)

“Trataría de ver el tema en cuanto a sus riesgos, si tiene pareja única o no, por el tema de las enfermedades de transmisión sexual” (Arnoldo, 2º semestre)

Ante esta situación se debe priorizar por sobre todo la educación y la entrega de herramientas para la prevención de conductas de riesgo, de manera de posibilitar la expresión de una sexualidad sana, porque a pesar de tener dificultades para la expresión social, la información y educación debe encontrarse accesible:

“Lo que yo creo que haría en ese momento principalmente con ella sería orientación y educación para prevenir conductas de riesgo” (Belarmino, 4º semestre)

Pero el problema actual está dado porque los sistemas de salud no han logrado incluir a esta diversidad sexual, ya que es sabido que las mujeres lesbianas no asisten a los controles habituales de salud, lo cual ocurre por la incapacidad de estos sistemas para satisfacer sus necesidades reales. Esto ocurre porque no existe una adaptación de las estructuras de servicios, y éstos sólo están dirigidos a personas heterosexuales, asumiendo una heterosexualidad principalmente por parte de los prestadores de servicios en salud:

“Yo sé que las lesbianas no asisten a los controles de salud, yo sé que ellas no se toman el PAP, que no le dan importancia a los controles, y esas deficiencias yo las paliaría con ese tipo de capacitación” (David, 8º semestre)

Para poder entregar los servicios adecuados y adaptados a las necesidades reales, o incluso para poder reestructurar las fichas de datos, es necesario, que los profesionales de salud puedan capacitarse de tal manera de conocer el mundo de la diversidad sexual, y sobre las principales necesidades de quienes viven como una minoría sexual. Las/os estudiantes plantean que la ausencia de las herramientas y conocimientos adecuados por parte de los

profesionales de salud, viene a ser un factor de riesgo más para una población que no es incluida en las esferas sociales, ya que, sin estos conocimientos no existirán formas y estrategias para atraer a esta población y aumentar su adhesividad a los controles:

“Yo me siento un factor de riesgo para ella por que yo no voy a satisfacer sus necesidades y a lo mejor voy a complicar aún más los problemas que ella tiene ya sean sociales o emocionales” (Cristina, 6º semestre)

Por último, las/os estudiantes señalan que el riesgo adicional de las personas con opciones diferentes de las heterosexuales, también está dado por la alteración de las relaciones humanas, y las interacciones con el medio, que se mencionaban anteriormente, pues este déficit en las redes de apoyo, impide un adecuado enfrentamiento a las situaciones de discriminación social y aislamiento:

“Si eres homosexual y en la calle te juzgan, vas a estar cojeando, no te vas a sentir bien, y de alguna manera el cuerpo reacciona a esa negación externa” (Ema, 10º semestre)

“Mientras no se acepte el tema de la diversidad sexual como algo normal, vamos a tener gente que va a tener factores de riesgo para su salud mental, y por ende esto puede somatizarse, entonces vamos a tener más población enferma” (Cristina, 6º semestre)

4.5 FORMACIÓN PROFESIONAL: INTENCIÓN DE AMPLITUD

4.5.1 Discurso académico: Transición desde el conservadurismo a lo progresista

El análisis de la formación profesional es trascendental, para lograr conocer cabalmente la presencia de factores favorecedores para la potenciación de una mentalidad amplia como característica de los futuros profesionales de la salud, en especial, del/la profesional matrón/a. Para esto es necesario partir analizando el discurso docente en relación al tema de la diversidad sexual, como factor primordial en el fomento de nuevos paradigmas integradores de ésta.

Para realizar un análisis al discurso de los/as académicos/as, es necesario hacer una diferenciación entre la percepción de su discurso explícito e implícito, ya que de esta manera se logra una mejor interpretación de aquello que es recepcionado como un mensaje por parte de los futuros/as profesionales matrones/as.

Primeramente, las/os estudiantes expresan que el tema de la diversidad es una realidad conocida por parte de los/as académicos/as, ya que con la nueva malla curricular¹ se han incorporado asignaturas que incluyen temas relacionados a las expresiones de la sexualidad. A partir de esto, existen dos formas de percibir los mensajes emitidos en el discurso explícito,

¹ Durante el año 2004 se efectuó en cambio de Malla Curricular de la Carrera de Obstetricia y Puericultura de la Universidad Austral de Chile. En este cambio se incluyó una asignatura llamada “Sexualidades e Identidades”, que incorpora generalidades sobre la diversidad sexual, y además se incorporó la perspectiva de género como paradigma para la formación profesional de la carrera.

primero, se señala la idea de la existencia del fomento de la atención a cualquier paciente, sin discriminación a causa de las preferencias sexuales, tratando de ser lo más desprejuiciado posible para poder enfrentar cualquier situación, esta idea es percibida en un contexto de expresiones netamente de tipo profesional, sin ningún tipo de expresiones personales con respecto del tema:

“En general se muestran abiertos, creo alguna profe nos ha dicho que sí vamos a pasar por situaciones así y que tenemos que estar dispuestos a salir adelante con la consulta y no parar y quedar ahí estáticos sin saber que hacer ni decir” (Beatriz, 4º semestre)

“En las clases se han tocado temas de repente y nos han dicho que si nos topamos con esta situación tratemos por lo menos de ser objetivos y brindar la atención que corresponda, no prejuizar a la persona por la orientación que tenga” (Carmelo, 6º semestre)

Por otro lado, existe una idea importante acerca de la reducción de los planteamientos con respecto de la diversidad sexual, al tema de las ITS: *“En todo ámbito en que se toca este tema siempre se van de una a lo que es enfermedades de transmisión sexual”*, lo que demuestra principalmente la incapacidad de enfocar el tema desde una perspectiva que incorpore las diferentes aspectos relacionados a la sexualidad.

También se señala la presencia de prejuicios en los/as académicos/as, los cuales se reflejan en diversas circunstancias, y en más de una ocasión se han observado durante una atención a paciente, demostrando una inconsecuencia con respecto de lo verbalizado, pero se destaca que estas actitudes en la atención a paciente se observan de manera infrecuente. Esta presencia de prejuicios en los/as académicos/as es justificada por las/os estudiantes a causa de la falta de conocimiento con respecto del tema, y a causa la inexistencia de empatía frente a esta realidad, donde no hay un real entendimiento de lo que significa vivir reprimido/a y juzgado/a socialmente; de esta forma es como afloran aquellas ideas arraigadas, e ideas incorporadas gracias a los estilos de vida y las costumbres características de nuestra cultura, las cuales son transmitidas por generaciones más conservadoras:

“Hay profes que tu cuando vas al consultorio tu observas lo frías e indirectas que son en la atención al ver a una paciente, y afloran todos sus prejuicios y trancas y siempre emiten juicios de valor, que no deberían. Pero creo que son las menos, ya que menos mal la mayoría se ve que son consecuentes” (Ema, 10º semestre)

Esta dificultad para realizar un análisis más profundo acerca de la diversidad sexual por parte de los/as académicos/as, según la percepción de las/os estudiantes se origina a partir de una incapacidad en el planteamiento de este tema desde una perspectiva más integral, ya sea incorporando factores sociológicos, psicológicos y sexológicos; pero también se señala que es consecuencia de la existencia de los propios prejuicios, y de la cercanía a los preceptos impuestos socialmente, que no dan cabida a nuevas formas de expresión, por lo tanto, existe una percepción de pobreza en el discurso explícito de la mayoría de los/as académicos/as:

“Encuentro que ha sido super pobre la opinión de las profes con respecto al tema” (Diana, 8º semestre)

“Cuando llegas a la universidad como que igual te orientan, pero también para las profes es un tema tabú, no es un tema que se hable abiertamente en las salas, y eso ya te marca que es un tema complicado hasta para ellas” (Diana, 8º semestre)

En el discurso implícito percibido de los/as académicos/as, existen también algunas contradicciones, pero hay una percepción similar en relación a la dificultad en el planteamiento del tema de la diversidad sexual, y en este caso, existe la noción de las influencias personales en el discurso de cada docente, causado por una forma de expresión a partir de criterios y parámetros propios acerca de la normalidad o no de estas nuevas formas de vivir la sexualidad, en desmedro de un análisis desde la esencia y el derecho de libre expresión. Por lo tanto, se hace énfasis nuevamente a la presencia de prejuicios en las expresiones de las/os docentes, que quizás se realizan de manera indirecta, pero son percibidos indiscutiblemente por parte de las/os estudiantes:

“Creo que las opiniones de los académicos por lo general están basadas en su propio criterio de normalidad y anormalidad y no en los derechos humanos que tenemos todos a ser tratados como tal” (Berta, 4º semestre)

“Falta más preparación en ellos y de repente hay prejuicios que es muy difícil de eliminar” (David, 8º semestre)

Estos discursos implícitos revelan la existencia de dos tipos de docentes, donde en el primero se percibe un fomento de la amplitud mental con respecto del tema de la diversidad sexual, pero en este caso, existe a la vez la inseguridad acerca de la consecuencia de estos mensajes, primando un sentimiento de desconfianza, lo que no motiva la cercanía por parte de las/os estudiantes, principalmente esto es expresado por parte de aquellos/as estudiantes que temen ser discriminados y que cursan los primeros semestres de la carrera:

“Siento que después de la clase, si tú tratas de buscar confianza en un profe no la va a haber, y capaz que hasta sea intolerante” (Anselmo, 2º semestre)

“Ellos pueden en la clase decirnos “chicos tienen que ser tolerantes”, pero a lo mejor en su familia tiene una persona homosexual y no la toleran” (Arnoldo, 2º semestre)

Esta problemática tiene su explicación en el hecho de que los/as académicos/as, han debido adaptarse a las evoluciones sociales, de manera brusca, sin poder lograr la evolución de aquellas ideas profundas que se tienen internalizadas. Es por esto que sólo se ha logrado la evolución de algunos aspectos de docencia sin tener que incluir ideas personales con respecto de esta evolución de las expresiones, pero muchas veces se percibe la presencia de esta dificultad aunque explícitamente no se verbalice:

“Creo que quizás ellos en lo profundo no son tan así, porque todos tienen ya sus años, su formación y básicamente hablan así ahora, porque los tiempos han cambiado y ellos han tenido que adaptarse a las situaciones de hoy en día” (Ernestina, 10º semestre)

En el segundo tipo de docentes, se observa una mayor amplitud en los discursos, donde se expresa la importancia de la tolerancia de aquello que es diferente a lo acostumbrado, y donde se expresa la presencia de una realidad cercana, y todo esto bajo una mayor profundización de los temas:

“Yo creo que por ejemplo en las profes que nos hacían el ramo de sexualidad yo observo tolerancia, en ellas si pero en las otras profes no podría decir” (Carmen, 6º semestre)

Pero lamentablemente, esto se observa en la minoría de los/as docentes, ya que lo que prima es la percepción de una dificultad en los planteamientos directos. Estas formas de percibir los discursos implícitamente provoca confusiones, ya que por un lado se observa una señal de amplitud y fomento de la tolerancia, pero a la vez existe una desconfianza principalmente producida por la presencia de prejuicios, que contradicen lo que se verbaliza:

“Tratan como de enseñarte a ser tolerantes, de que ellas lo sean lo ve un poco difícil, cuando te están hablando el tema uno sabe que no lo son” (Arlette, 2º semestre)

“Yo creo que hay muchas profes que demuestran esta amplitud de mente, pero también creo que hay otras profes que tiene muchos prejuicios y eso se observa, en algunos comentarios que a veces parecen sin importancia” (Eugenia, 10º semestre)

A pesar de estas confusiones expresadas, es necesario destacar la existencia de una percepción general por parte de las/os estudiantes, al señalar que observan “indicios” para la incorporación de estos temas en la formación profesional. En función a esto, se puede hablar de una etapa de transición en el discurso de los/as académicos/as, lo cual hace referencia al paso o a la evolución de una forma de pensar con respecto de la diversidad sexual un poco más conservadora, a una forma de pensar más progresista y relacionada a la realidad actual, es decir, con altura de mira y con la capacidad de incluir todas las formas de expresiones que han surgido en conjunto con la evolución social:

“En el área de obstetricia esta naciendo una apertura que poco a poco se verá...lo que concuerda con la nueva malla...pero no estoy segura de que todos compartan la tolerancia...” (Daria, 8º semestre)

Las/os estudiantes perciben una importante tendencia a la evolución de las mentalidades reflejado en el discurso de los/as académicos/as, a partir de la existencia de una “intención de amplitud”, pero siempre existe un pequeño sentimiento de desconfianza en cuanto a la efectividad real de estos cambios. Pero aun así se valoran de manera positiva estos intentos demostrados principalmente por los cambios de paradigmas en la malla curricular, hito que da inicio a esta etapa de transición que se perfila hacia las nuevas necesidades que van surgiendo en esta sociedad:

“Hay una intención de amplitud, pero no una amplitud netamente creada de parte de las profes, si hablan de repente de la diversidad, de la homosexualidad, y ahora últimamente, se están impartiendo ramos que tiene la intención de abrir como esos horizontes que uno tiene con respecto al tema, pero no sé que tan efectivos podrían ser” (Diana, 8° semestre)

Esta transición es demostrada por los planteamientos realizados por parte de las/os estudiantes, donde se señala la existencia de una evolución del rol y perfil profesional en la carrera, el cual incluye aspectos mucho más integrales de la mujer y de la pareja humana. Se observa una adaptación importante de la enseñanza y de las asignaturas. Es por esto, que a pesar de la presencia aún de una docencia conservadora, existen aquellas ideas que permiten una amplitud y una ilusión de nuevos horizontes que motivan a la formulación y el replanteamiento de aquellas formas de vida que se creían únicas:

“Creo que las personas que han participado principalmente en el cambio de malla, están observando que hay nuevas necesidades que debemos ser capaces de conocer, y eso demuestra que están aceptando las cosas que están descubriéndose y que están emergiendo” (Eugenia, 10° semestre)

“Creo que le están dando otro enfoque a los ramos, con personas que he tenido clases, siempre está cambiando todo para mejor” (Wladimir, 4° semestre)

Por último, otro de los planteamientos que dan fe de esta etapa de transición, están relacionados con la visión de compromiso que han demostrado algunas docentes, con respecto a la difusión de nuevos paradigmas que promueven la expresión libre y sana de todas las formas de sexualidad. Este compromiso demostrado ha permitido la motivación de algunos/as estudiantes sobre la importancia en la evolución del rol profesional, un rol más integrador y con muchos más desafíos:

“Hay académicos que se la juegan bastante, yo me siento bastante identificada con ellos porque no llegan a decirte mira esto es así y así no más sino que ellos realmente se muestran comprometidos y tu a la vez te comprometes con ellos y con lo que te están diciendo y con lo que te están tratando de hacer entender” (Cristina, 6° semestre)

Pero a la vez, como se mencionaba anteriormente, existe un sentimiento de desconfianza que revela la necesidad de una mayor transformación, ya que sólo hay indicios de estas formas de inclusión, pero aún no se hace suficiente, porque la discriminación seguirá existiendo, y seguirá impidiendo que existan profesionales capaces de no juzgar, sino de sólo proporcionar ayuda en función de necesidades reales de las personas que requieren de los servicios de aquellos que deben lograr incorporarlos a la sociedad.

4.5.2 Percepción de la enseñanza impartida

Al realizar un análisis particular de la enseñanza impartida para la formación de un futuro profesional Matrona/Matrón, se observa la tendencia hacia un sentimiento de insatisfacción, e insuficiencia de este proceso, ya que las/os estudiantes plantean que principalmente prima una visión de heterosexualidad en el enfoque de la enseñanza en general:

“No estamos tan bien preparados, igual sabemos del tema, conocemos el tema, tenemos conciencia de su existencia, pero no creo que estemos como preparados para salir y decir “yo creo que voy a cambiar esto” o voy a aportar en cierto sentido” (Eduardo, 10º semestre)

Este planteamiento está basado en la percepción de esta visión heterosexista en todo tipo de asignaturas, donde se expresan ideas conducentes principalmente a uno de los roles históricos de la mujer como lo es la reproducción, asumiendo la existencia de una opción heterosexual de manera generalizada. Además esto se potencia a partir de las escasas instancias de profundización y debate sobre el tema de la diversidad sexual, sin un análisis sobre cual debería ser la orientación de una atención dirigida a una persona con una opción distinta a la heterosexual:

“Me explican todo el ciclo reproductivo de la mujer, y lo que vamos a hacer con la mujer y las conductas heterosexuales, no se toca mucho lo que tiene que ver con la homosexualidad” (Bárbara, 4º semestre)

De cierta manera en la formación profesional de una/un Matrona/Matrón, existen cuestionamientos permanentes sobre la normalidad y anormalidad en la sexualidad de las personas, y en este sentido es necesario considerar la necesidad del conocimiento integral de una diversidad sexual que emerge, dado por la incumbencia de este/a profesional en la vida sexual de las personas. En función de esto, las/os estudiantes destacan de manera positiva la implementación de nuevos enfoques y paradigmas en la enseñanza, los cuales contribuirían a ampliar el rol dentro de la sociedad, basado en las realidades existentes en ella:

“Mira lo que a mi me tiene contenta es que ahora que entré yo veo que la carrera está enfocada a la salud sexual de la mujer, no se refiere a la mujer heterosexual solamente, independiente que tenga o no tenga hijos, pero también es muy importante su salud sexual y reproductiva y su salud psicológica, siendo o no siendo hetero” (Ana, 2º semestre)

Esto se percibe como un intento hacia la incorporación de esta realidad en la formación profesional, que se ha concretado específicamente a través de la implementación de un ramo relacionado con el tema de la diversidad sexual, el cual, por un lado, ha permitido un cuestionamiento individual sobre la sexualidad, y ha cumplido una función complementaria y aclaratoria; pero por otro lado, se plantea la existencia de una discusión basada sólo en planteamientos generales con respecto a este tema, lo cual se ha hecho insuficiente, pues no se han profundizado los aspectos relacionados a la diversidad sexual:

“Este tema no está, no sé como muy claro, hemos tenido ramos, por ejemplo de salud sexual, pero no sé como que no siento que nos hayan orientado específicamente a cómo pensar o a cómo actuar delante de una persona homosexual” (Carmen, 6º semestre)

Por lo tanto, existe un sentimiento de insatisfacción con respecto a la insuficiente profundización de lo que implica la diversidad sexual, ya que se señala que la existencia de sólo un ramo relacionado a este tema no es proporcional al importante rol que debemos cumplir en esta sociedad, a partir de las nuevas necesidades surgidas:

“No podemos ser matrones y tener sólo un ramo en el que se hable del género y de la orientación sexual por ejemplo, es muy probable que a muchos compañeros y compañeras les haya quedado no tan claro” (Eusebio, 10º semestre)

Esto presenta repercusiones en el ejercicio profesional, ya que no existe una preparación adecuada para poder enfrentarse a una situación ligada al mundo de la diversidad: *“cómo atender, o cómo enfrentar una situación “x”, no sé que tan adecuada haya sido la enseñanza”*. Y existe la percepción de una ausencia importante de herramientas que permitan satisfacer las necesidades que tiene una mujer que no es heterosexual a diferencia de aquella que lo es, es por esto, que algunas/os estudiantes señalan que el autoaprendizaje es una de las formas que da cabida a aquellas inquietudes que no han sido cubiertas durante el proceso de enseñanza, pero cada uno tiene una idea personal con respecto del tema y de acuerdo a eso trata de enfrentarse a las distintas situaciones:

“Yo creo que podría enfrentarme a una situación en la práctica y salir satisfactoriamente, pero por lo que yo he aprendido no por lo que universidad me ha enseñado, que hasta el momento es la nada con respecto a este tema” (Anselmo, 2º semestre)

“En el ejercicio profesional yo creo que aún me está faltando, es poco lo que se nos ha entregado, yo realmente lo que sé por que lo he complementado sola principalmente, además también me tocó una paciente lesbiana una vez, y a nosotros no nos han enseñando como enfrentarnos a estos casos” (Cristina, 6º semestre)

Por último, la mayoría de las/os estudiantes plantean que la creación de instancias donde se discuta, desde las propias ideas de la sexualidad, de manera sincera y abierta, va a dar cabida a una posibilidad de libertad de expresión, que permitirá una real conciencia con respecto del tema, ya que analizando la propia sexualidad, se logra comprender la de los demás. Y el continuar con la incorporación de estos nuevos enfoques es un camino que debe seguir utilizándose, de otro modo no se logrará una transformación de la enseñanza, y de las ideas colectivas que surgen durante este proceso.

4.5.3 Readaptación de la enseñanza

Para lograr una formación profesional acorde a la realidad actual, las/os estudiantes en su mayoría señalan que existe la necesidad de una readaptación de la enseñanza hacia una visión alejada del heterosexismo, que integre todas las posibles formas de expresar la sexualidad, aunque se percibe que esta readaptación ha comenzado con la incorporación de los nuevos paradigmas para el aprendizaje. Pero, además plantean que es necesario lograr cambios más radicales con respecto al tema de la diversidad sexual, comenzando con la creación de estrategias que permitan lograr una internalización importante de los nuevos conceptos y de una nueva forma de ver la sexualidad, de manera más amplia e integradora.

Primeramente las/os estudiantes destacan que se requiere de la incorporación de estos análisis desde los inicios de la formación profesional, con la revelación de un perfil profesional integral, que no tiene que ver sólo con lo biomédico, sino que debe ser visto como un rol biosicosocial desde el principio. El comienzo de un proceso de enseñanza es el momento

adecuado y de mayor disposición de aquellos/as que vienen con ansias de aprender y conocer nuevas formas de vida:

“Yo creo que modificaría que desde un principio se empiecen a hablar estos temas, porque hasta el momento no se han hablado, que de frentón se empiecen a conocer los aspectos que tienen que ver con el rol del matrócn también de manera integral” (Arnoldo, 2º semestre)

De esta forma de se puede obtener una apertura mental de manera más efectiva, ya que el plantear este tipo de temas durante etapas más avanzadas del proceso de formación, implica una confrontación con ideas ya internalizadas de manera definitiva, y que muchas veces impiden la objetividad y amplitud de mente necesaria para un futuro profesional de la salud:

“Estos temas de sexualidad deberían empezar a dictarse desde el principio de la carrera, de primer año, yo creo que ese es el mejor momento para ampliar tu forma de pensar y tus conocimientos no sólo relacionado a lo biomédico sino algo realmente cercano desde un principio al perfil de una matrona” (Ema, 10º semestre)

La universidad es un ambiente diverso en sí mismo, ya que es posible conocer diferentes estilos de vida, distintas culturas, distintas formas de pensar, conocimientos y distintas formas de expresar la sexualidad. Es este entorno el que influye mayormente en las construcciones de conceptos y significados individuales y colectivos con respecto a cómo debe ser el comportamiento y forma de pensar de cada persona. Las/os estudiantes señalan que muchas de las formas de ser y pensar han sido adquiridas a partir del entorno familiar principalmente, pero es el ambiente universitario, el que puede influir y lograr transformar estas mentalidades, ya que destacan que finalmente, la construcción de opiniones individuales están alejadas de lo que culturalmente se enseña o se ha inculcado durante la crianza, a pesar de sentirse partícipe de esta cultura:

“Estoy picoteando un poco de acá y allá, escuchando lo que me dicen mis amigos y escuchando lo que me dicen las profes, entonces a partir de eso yo emano mi propia opinión del tema” (Bárbara, 4º semestre)

“En la universidad uno aprende de todo y hay personas que son muy tolerantes pero hay otras que son muy poco tolerantes, entonces pueden influir negativamente” (Carmelo, 6º semestre)

Por otro lado, algunas/os estudiantes plantean la necesidad de incorporar una visión más humanista durante la formación, para poder ser profesionales empáticos y que se diferencien principalmente por su trato humano a las personas: *“no sólo crear profesionales fríos que sean científicos”*. De esta forma, se puede tener fácilmente una enseñanza que integre en lo cotidiano una visión más social de las problemáticas que involucran su quehacer, y por supuesto incorporar un análisis de la sexualidad desde una dimensión social:

“Abarcar más ramos que sean un poco humanista, no sólo crear profesionales fríos que sean científicos, sino que igual sean buenas personas y que sepan enfrentar temas psicológicos” (Bárbara, 4º semestre)

Además, es importante que se prioricen las repercusiones biosicosociales que pueden tener la discriminación y los problemas de inserción social en la vida de las personas, y las repercusiones de la autoexclusión y de una alteración en las expresiones de la sexualidad:

“Se debería profundizar mucho más en las consecuencias psicológicas y sociológicas de la discriminación, la censura y la estigmatización que sufren aquellos que no son aceptados solo por sus preferencias sexuales” (Berta, 4º semestre)

En función a lo anterior, se señala que es necesario también tener los conocimientos relacionados a los tipos de interacciones sociales que se dan entre las personas, y como pueden influir en un estado de completo bienestar, esto se hace necesario ya que es visto como una estrategia que permitirá lograr la objetividad requerida para un ejercicio profesional adecuado:

“Creo que cada vez que empiecen un ramo se debe hacer un pequeño paréntesis de cómo acercarse a las otras personas, un poco más de la interacción social, tratar de enfocar la sexualidad desde un enfoque más social y de cómo nosotros podemos hablar de estos temas con las personas de manera objetiva” (Ernestina, 10º semestre)

Por último, se plantea la necesidad de la creación de instancias de debate, o asignaturas que permitan una mayor interacción y que sean impartidos en los distintos niveles de formación profesional: *“Incluiría ramos que sean un poco más participativos con respecto al tema”*. Donde se pueda hablar sobre sexualidad y diversidad sexual de manera explícita, ya sea a través de charlas, o foros, que permitan la interacción, y el análisis desde las experiencias personales; e incluso la realización de talleres en los cuales se fomente la reflexión de la sexualidad desde formas individuales de vivirla:

“Crear un ambiente de confianza en la cual se puedan hablar los rollos, las trancas sexuales que la juventud también tiene” (Dulcinea, 8º semestre)

De esta manera, se logrará comprender el lugar primordial que cumple la sexualidad en la vida de las personas, y en el quehacer de los/as futuros/as profesionales de la salud que están relacionados directamente con la vida sexual de las pacientes, y su entorno:

“Sería bueno hacer un taller como más personal, algo así como “¿cómo usted expresa la sexualidad? llegar más al hilo de los que están entrando recién a la carrera, cosa de decirles que la sexualidad es algo que los va a acompañar hoy y siempre, y no sólo la de ustedes sino que de todas las personas que se atiendan con ustedes” (Beatriz, 4º semestre)

Es importante señalar que el sistema educativo en general, no puede permanecer al margen de la sociedad a la que debe servir, no puede establecer un mundo paralelo. Debe ser coherente con esa sociedad, contribuir a mejorarla. Debe, en definitiva, contribuir a lograr un desarrollo saludable, que permita el logro de la felicidad, a todos y cada uno de los alumnos y alumnas a él confiados (GENERELO, J. y cols. 2006).

4.6 NUEVO ENFOQUE DEL PERFIL PROFESIONAL: HACIA LA DIVERSIDAD SEXUAL

4.6.1 Participación estudiantil: Perfilando desde el aprendizaje

La formación profesional es un proceso que incluye diversas estrategias para el logro de sus objetivos, y, en este caso, están relacionados principalmente al rol que debe cumplir un profesional de la salud, específicamente una/un profesional Matrona/Matrón. Pero durante el camino para el logro de los objetivos existe un importante intercambio de información, que se utiliza en post de una mejora del proceso, por lo tanto, el/la estudiante cumple un papel trascendental en su propia formación, pudiendo influir incluso en la evolución o transformación de ésta:

“Es un tema que les compete a todos y no porque somos alumnos nos vamos a lavar las manos” (Wladimir, 4º semestre)

Como se mencionó anteriormente, uno de los principales protagonistas de la formación profesional, son las/os estudiantes, quienes deben ser responsables de la participación dentro de un proceso de enseñanza que les permitirá ejercer una labor importante en la sociedad. Pero esta participación debe darse de una manera activa y no pasiva, para poder integrar los conocimientos de forma adecuada y para lograr incorporar satisfactoriamente aquellas competencias necesarias para su autonomía.

Ante esta reflexión, las/os estudiantes señalan que la transformación parte de la iniciativa del/la formado/a durante el proceso de enseñanza, lo cual primero debe estar reflejado a través de la utilización del autoaprendizaje, como herramienta vital, y complementaria, a las falencias percibidas y a los intereses propios. De tal manera de tener una mayor capacidad de resolución de las nuevas necesidades surgidas en la sociedad, de tener una mayor autonomía y así lograr cumplir con aquellos objetivos necesarios para lograr transformarse en un profesional idóneo:

“Falta que nos capacitemos y que nos informemos, más a través del autoaprendizaje, porque debemos mejorar nuestra capacidad de solución a las demandas nuevas que van surgiendo en la sociedad” (Cecilia, 6º semestre)

Por otro lado, se hace un planteamiento sobre el protagonismo que deben tener las/os estudiantes en la instalación del tema de la diversidad sexual en las instancias de las cuales son partícipes, como principales gestores de los inicios de una transformación social que parte principalmente en la atención entregada, y así realizar un aporte concreto a una mejora en la salud pública que la haga inclusiva, integradora y más equitativa:

“Yo creo que también de parte de nosotros debería haber una iniciativa de empezar a mejorar las circunstancias de empezar a mejorar el trato social en la atención pública” (Bladimir, 4º semestre)

Pero para esto es imprescindible lograr un nivel de sensibilidad importante, que parte del conocimiento y comprensión del mundo de la diversidad sexual, *“nos falta una sensibilidad*

real”, y se logra a través de una capacidad de iniciativa que sólo puede darse ante la presencia de un sentimiento real de sensibilización frente a una realidad cercana y que tiene relación con el quehacer profesional:

“Falta empatía real y una sensibilidad real con ellos y con ellas, para poder no enfrentar una situación “x” en el futuro, sino para aportar socialmente en esta evolución que necesita tener esta sociedad para poder ser un poquito más equitativa” (Dulcinea, 8° semestre)

Además de la presencia de un nivel de sensibilidad, es importante lograr un nivel de concientización propio: *“antes de ser matrona tu eres humana, tu eres persona, tu eres mujer y a parte de lo que nosotros sabemos como teoría igual hay cosas de la vida diaria que te enseña”*. Esta concientización debe estar enfocada hacia la importancia de este tema y hacia las repercusiones que puede tener una alteración de la salud sexual en la vida de las personas y en su entorno. Sólo logrando este análisis personal, es posible fomentar esta concientización hacia el resto, es decir, realizar una difusión de las ideas amplias con respecto de la diversidad sexual, para poder realizar un aporte a la inserción social de ésta:

“Parte de una cosa individual de concientización, por ejemplo si yo estoy concientizado en esto y creo que puedo aportar, voy a ir a dar una charla o hacer una ciclo de charlas en un colegio y le voy a enseñar a parte de todas las cosas que se le hablan sobre sexualidad, plantearles el tema de la identidad sexual como algo normal” (Eduardo, 10° semestre)

Esta concientización parte primeramente en la demostración de apertura en las opiniones y además en una coherencia en las acciones, las cuales deben reflejarse en la atención a pacientes, sin formas de juzgar ni cuestionar sobre las decisiones y opciones sexuales por ser diferentes de las heterosexuales. De este modo se logrará la consecuencia y la credibilidad, en conjunto con la participación y el compromiso de quienes perciben la importancia de esta problemática en el quehacer profesional, porque sólo con la propia concientización es posible actuar y aportar en función de una nueva visión:

“Yo trato de ser lo más consecuente con mi creencia y con lo que yo debería ser, porque mal que mal, si tu vas a ser un profesional que te están entrenando para ser un profesional que debe escuchar dentro de los planos más íntimos de una persona, yo creo que lo último que uno debería meter en eso sería mi visión y mis prejuicios personales” (Belarmino, 4° semestre)

4.6.2 Nuestro rol: la integración social de la diversidad sexual

Entre los desafíos de las/os profesionales de la salud, en este caso, la/el profesional Matrona/Matrón, se encuentra el posible aporte a la inclusión social de la diversidad sexual, lo cual se logra primeramente con el afán de ampliación del rol ejercido, en conjunto con la ampliación de la sociedad, por lo tanto, este rol debe incorporar todos aquellos surgimientos de nuevas demandas provenientes de la población:

“Tenemos que ser capaces de cubrir las demandas de la población” (Eugenia, 10° semestre)

Para esto también se requiere de conciencia acerca de la importancia de la educación en post de la comprensión del mundo de la diversidad sexual, ya que sólo de esta forma se logrará dar apertura a un entorno social mucho más apacible y con conocimientos reales de las expresiones de la sexualidad existentes actualmente, pues *“la gente necesita saber po de que se trata y esa en nuestra función”*, y esa es una de las funciones que puede realizar un profesional que tiene una incumbencia importante en la vida sexual de las personas.

Concretamente el aporte para la integración de la diversidad sexual debe partir por el fomento de la propia aceptación y autoestima de los individuos que forman parte de esta diversidad, ya que la/el profesional Matrona/Matrón, como se mencionaba anteriormente, al tener un acceso a la vida íntima de las personas, puede lograr una transformación con un impacto importante en el comportamiento social de éstas, aportando, de manera indirecta, a la inserción social desde el fomento de la propia aceptación de los individuos, y posibilitar así la creación de herramientas propias para la lucha durante el proceso de integración social:

“Yo creo que hay que trabajar en el asunto de la autoestima, en las personas que forman parte de esta diversidad, el hecho de que tú a través de uno puedes llegar a otro y a otro, y, que ellos mismo cuenten sus propias iniciativas, o sea tú partiendo con una conversación puedes ayudar un montón” (Alicia, 2º semestre)

Sin embargo, se hace urgente el lograr efectuar cambios en la visión heterosexual existente durante las atenciones, desde el box se puede comenzar a transformar este sistema de atención tan excluyente, desde el box se comienza a conocer un poco más sobre la forma de expresar la sexualidad de las pacientes, *“sobre la orientación sexual de nuestras pacientes”*. Por lo tanto, es en este lugar donde la labor de la/el profesional Matrona/Matrón es trascendental para lograr un aporte en la inserción de la diversidad sexual, ya que en esta instancia se puede fomentar la importancia de la salud sexual de las personas, y los derechos de igualdad en las expresiones sexuales y de género:

“Porque en nosotros también está cambiar un poquito el enfoque de la atención heterosexual que tenemos, porque nosotros atendemos parejas heterosexuales, o mujeres heterosexuales, nos vamos directamente a preguntar por su pareja masculina” (Denisse, 8º semestre)

La/el profesional Matrona/Matrón debe ser pionero/a en las transformaciones sociales conducentes a la inclusión de todas las formas de expresar la sexualidad, ya que una de las problemáticas relacionadas a las minorías sexuales es su lejanía con el sistema de salud tradicional, por lo tanto, está en manos de aquellos mayormente capacitados, el crear estrategias necesarias para aumentar la adhesividad de las personas excluidas. Y por otro lado, también puede intervenir en el logro de una readaptación de las políticas actuales, a través, de la implementación de programas adaptados a las nuevas demandas generadas en el mundo de la diversidad sexual:

“Creo que queda mucho por hacer en cuanto a políticas de salud se refiere...y la incorporación de preguntas de rutina que ofrezcan las alternativas en diversidad sexual...a la hora de preguntar ¿tienes pareja sexual?...las opciones deberían ser mas que la heterosexual...” (Daria, 8º semestre)

“Tenemos que ser capaces de atraer a aquellas que están lejanas de los servicios de salud, o por último crear estrategias o instancias de otro tipo para poder ayudarlas y ayudarlos también” (Eugenia, 10º semestre)

Pero uno de los desafíos más importantes y que permiten ampliar el campo de acción profesional, están relacionados a la educación y a la difusión de la salud sexual de las personas y la igualdad de las expresiones de género y sexuales, con inclusión de la diversidad sexual, ya que *“es super importante para nosotros difundir la diversidad sexual”,* y aportar de esta forma a la desmitificación, en otras palabras, aportar a *“desmitificar y atenuar un poco el concepto que se tiene de los homosexuales, por eso todo parte por la educación”*:

“La diversidad sexual es muy importante ya que es uno de los temas que nos permitirán ampliar nuestro campo de acción” (Daria, 8º semestre)

A través de la educación también se puede aportar al conocimiento sobre estas nuevas formas de expresar la sexualidad, de tal manera de permitir la apertura de las ideas con respecto a este tema. Para efectuar esta difusión es necesario educar en sexualidad, en todas las instancias hechas para la educación en general, y a pesar de la dificultad para el planteamiento de este tema en estas instancias, el rol del matrn/a debe propender a esta difusión y educación, que de a poco puede ir ampliándose:

“Dentro de las funciones más importantes que tiene la Matrona o el Matrn es difundir este conocimiento, difundir la igualdad de género, la igualdad de las expresiones sexuales, sacar de este cuadradito que la normalidad es la conducta heterosexual” (Cristina, 6º semestre)

“Para nosotros es fundamental promover una salud sexual en las personas para lo cual debemos adaptarnos a esta diversidad que cada vez más sale del closet” (Daria, 8º semestre)

La educación sexual es una de las principales herramientas, ya que, entregando esta educación desde una perspectiva neutral, dando a conocer las distintas gamas dentro de las expresiones de la sexualidad, y fomentando primeramente la tolerancia a éstas, para su posterior aceptación, se logrará contribuir concretamente a este reconocimiento público:

“Cuando se habla el tema de los derechos sexuales y reproductivos y los derechos humanos de las personas, caemos en la necesidad de tener que recurrir a la tolerancia, porque yo creo que es el único concepto claro que nos permite crear un cambio en las personas, avanzar un poco” (Diana, 8º semestre)

“...Las campañas de salud deberían integrar a las diversidades desde un enfoque valórico...y más bien la investigación debería hacerse cargo de este tema poco explorado” (Enrique, 10º semestre)

Por último, es necesario mencionar que la integración de la diversidad sexual no sólo ha de contribuir a erradicar la situación en que se encuentran de modo generalizado las/os individuos que la conforman, sino que ha de educar a la población heterosexual: *“Las educaciones deberían estar apuntadas al conocimiento de las identidades a nivel de colegio y de centros de salud”*. Educar en la tolerancia, el respeto y la igualdad, y acabar con las nefastas consecuencias de una larga tradición que, convirtiendo las expresiones diferentes a la heterosexual en tabú ha llevado a una ignorancia generalizada en lo que a ésta se refiere.

5. CONCLUSIONES

La diversidad sexual, incorpora todas aquellas expresiones de la sexualidad que difieren de la heterosexual, y esta última es definida social y culturalmente como la norma, es por ello importante considerar el tema de la diversidad sexual como una expresión más de la diversidad humana así como la diversidad cultural, religiosa y política, entre otras.

Es por esto que el marco de esta investigación se ha situado principalmente en el conocimiento de las percepciones y subjetividades construidas en torno a la sexualidad con sus diversas formas de expresión, y la influencia de las normas impuestas socialmente en estas percepciones, para lo cual los/as informantes han recurrido a sus ideas y creencias más profundas en relación a un tema que a veces produce confusiones y prejuicios, como lo demostrado en esta investigación.

Dentro de los principales resultados de esta investigación, se puede señalar primeramente que los/as informantes están concientes acerca de la existencia de la diversidad sexual como una realidad cercana, como una forma de vivir la sexualidad que es cada vez más frecuente, y que se observa de manera cotidiana en las distintas esferas sociales.

Por otro lado, es necesario destacar que en este estudio ha prevalecido mayormente una valoración positiva de las expresiones de la diversidad sexual. Esto se refleja en el discurso de los/as informantes, que, además da cuenta de la relación entre la aceptación de la diversidad sexual y las experiencias de vida, por ejemplo, la valoración positiva esta asociada a vivencias que contemplan interacciones relevantes con personas con una orientación sexual diferente.

Otro hallazgo del estudio es la contradicción existente entre la afirmación de aceptación de la diversidad sexual y su consecuencia en la práctica, debido principalmente a la influencia de preceptos sociales internalizados en las etapas previas a la formación profesional. Los/as informantes señalan que esto sucede por una incapacidad de desarraigar estos preceptos sociales totalmente, lo que crea una permanente lucha frente a situaciones que pueden poner a prueba las subjetividades.

Como se menciona anteriormente, la interacción con el mundo de la diversidad sexual, ha sido descrita por los/as informantes, como un factor favorecedor de una real aceptación de la diversidad sexual, y para la desaparición de contradicciones y prejuicios. Debido a que lo vivencial permite percibir la diversidad sexual de manera natural e inclusiva, haciendo posible una convivencia desprejuiciada y armónica, que sea capaz de reconocer la existencia de todas las diversidades, y que sea capaz de reconocer a una persona no sólo por su opción sexual, sino por sus características individuales.

Esto también se confirma al analizar el discurso de aquellos/as que valoran negativamente la diversidad sexual, pues esta valoración está directamente relacionada a una nula existencia de interacción con el mundo de la diversidad sexual, junto con la presencia de prejuicios arraigados desde el entorno familiar y social más cercano y conservador.

Por otro lado, este estudio ha demostrado la existencia de una diferencia importante entre los conceptos de aceptación y tolerancia de la diversidad sexual. Tolerancia implica hacer un esfuerzo por convivir con personas que no son aceptadas de manera integral y que son rechazadas por diversas razones. En cambio, la aceptación no requiere de este esfuerzo, ya que la convivencia se da de manera espontánea y sin dificultades en la integración social de aquellas personas que conforman la diversidad sexual.

La integración social, también ha sido uno de los temas importantes de esta investigación, y frente a esto, el aporte de los/as informantes ha permitido llegar a la conclusión de que una de las principales problemáticas de aquellas personas pertenecientes al mundo de la diversidad sexual, es la incapacidad de integración social, dado primeramente por el miedo al rechazo en las distintas esferas sociales, ante la revelación de una opción sexual diferente, y por la imposibilidad para expresar naturalmente su sexualidad, y tener que vivirla de manera oculta. Esto es percibido por los/as informantes como una alteración de la dimensión social de las personas, y una alteración en las redes sociales, lo cual va a tener repercusiones importantes en el ser humano, principalmente en la salud integral y sexual de éste/a. Desde esta perspectiva de análisis se asume que la diversidad sexual y la sexualidad son factores importantes a considerar en la mantención de un estado de salud integral, dado por las repercusiones que tiene su alteración en las distintas dimensiones del ser humano.

Por otro lado, es importante señalar que los/as informantes consideran que este rechazo y discriminación es lo que finalmente provoca una autoexclusión y aislamiento por parte del/la afectado/a, teniendo como consecuencias la desarticulación de su entorno más cercano y la alteración en su capacidad de interacción social. Por lo tanto, a partir de esto se destaca la existencia de una alteración de la salud individual a la colectiva, porque la presencia de una opción sexual diferente de la hegemónica no sólo afecta a el/la individuo/a sino que también afecta a quienes le rodean.

Otro de los hallazgos importantes de la investigación tiene relación con la valoración negativa de la diversidad sexual, y con la forma de expresión de esta valoración, llamada homofobia. Según lo percibido por los/as informantes, el sentimiento homofóbico es más frecuente de lo que se cree, y principalmente en instancias de estudios superiores que parecen ser favorecedoras a la amplitud mental y a la información. Por otro lado, este sentimiento está determinado por la presencia de prejuicios y desconocimiento con respecto del tema de la diversidad sexual, aunque a veces la existencia de conocimiento sobre sexualidad no es determinante de una ausencia de expresiones homofóbicas, prevaleciendo mayormente las creencias y prejuicios internalizados, los cuales se reflejan de múltiples maneras en el diario vivir.

A través de sus informantes, este estudio refleja que mayormente existe una intención de aceptación y de integración de la diversidad sexual, pero, además demuestra que es necesaria la creación de estrategias que logren incluir al sistema tradicional aquellas formas de expresión diferentes, aquellas formas de expresión que aún no son consideradas a causa del criterio de presunción de heterosexualidad hegemónica, y que por lo tanto, han tenido que prescindir de las redes sociales y sistemas de salud formales, e incluso de la familia.

En función de lo anterior, los/as informantes también señalan que el ejercicio profesional de una/un profesional Matrona/Matrón, es trascendental ya sea como agente precursor de estrategias de salud que motiven y aumenten la adhesividad de una población excluida y alejada, y como agente promotor de una visión integradora de la diversidad sexual en los sistemas de salud, que permita aportar a mejorar la calidad de vida de las personas que por tener una opción sexual que no se reconoce socialmente, deben prescindir de los servicios hechos para posibilitar el bienestar y la salud. Y por último, a través de una educación sexual que pueda difundir la sexualidad desde una perspectiva amplia, incluyendo todas las formas de expresión existentes en la sociedad.

En este sentido, en la investigación se plantea la necesidad de un proceso de formación profesional en función de las nuevas demandas de la población, de tal modo, de tener la capacidad de aportar en la satisfacción de las necesidades reales de los/as usuarios/as. Pero lamentablemente los/as informantes perciben que la formación profesional en las ciencias de la salud, presenta falencias, ya sea por la incapacidad de entregar herramientas que permitan el conocimiento íntegro de estas realidades, o porque muchas veces la enseñanza se torna heterosexista, en función de lo mayoritario, o de lo que es generalizable a toda la población, sin una adaptación real a las nuevas diversidades en las formas de vida surgidas en la sociedad.

En cuanto al discurso académico los/as informantes también perciben que existe una dificultad en el planteamiento y profundización del tema de la diversidad sexual, y plantean que esto sucede principalmente a causa de la presencia de prejuicios arraigados, lo que ha llevado a la difusión de criterios personales sobre sexualidad; y también a causa de la brusca evolución social y diversificación de las expresiones sexuales, por lo que no ha sido posible lograr una adaptación consecuente con las realidades emergentes. Por otro lado, existe la visión de una intención de amplitud, que es percibida por los/as informantes a través de la inclusión de estos nuevos paradigmas al proceso de enseñanza aprendizaje, que ha sido impulsada por un grupo de docentes, quienes han comenzado a incorporar en la malla curricular asignaturas que aportan a una visión integradora de las nuevas diversidades sexuales y culturales. Es por esto, que los/as informantes ha señalado que existe un avance en el tema, pero aún no es suficiente para lograr el cambio de una enseñanza que aún se percibe como heterosexista.

Para lograr un conocimiento integral de las nuevas formas de vida surgidas, también se hace necesaria la realización de trabajos y estudios cualitativos dirigidos hacia las identidades, expresiones culturales, las formas de resistencia y de organización y a los estilos de vida, que hacen posible la existencia de concepciones e intersubjetividades que muchas veces pueden entorpecer los ciclos normales de las personas.

Finalmente, es importante señalar, que la atención de matronería es primordial en la socialización de los derechos sexuales y reproductivos que hacen mención a la expresión de la sexualidad de manera natural y sana, sin discriminar por las opciones que cada persona tenga. Esta socialización debe realizarse en los diferentes campos de acción, ya sea en el entorno laboral, como en la atención a usuarias/os, lo que permitiría disminuir los mitos que provocan rechazo ante las diversas expresiones de la sexualidad que muchas veces son ocultas y reprimidas permanentemente, alterando esto la salud integral de las personas y las formas de vida que conforman esta sociedad.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALMA MATER, 2004. Homosexualidad en Cuba: El Precio de la Diferencia. Revista Equipo de investigadores Revista Alma Mater. CENESEX. Cuba. (Disponible en [http:// www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/elprecio.htm](http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/elprecio.htm))

ARIAS, M. 1999. La Triangulación Metodológica: Sus Principios, Alcances y Limitaciones. Facultad de Enfermería Universidad de Antioquia. Doctoranda ENSP-FIOCRUZ.

CISTERNA, F. s.f. Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Educación y Humanidades. Universidad del Bío-Bío. Chillán. (Disponible en: <http://omega.fdo-may.ubiobio.cl/th/v/v14/a6.pdf#search=%22Categorizaci%C3%B3n%20y%20triangulaci%C3%B3n%20como%20procesos%20de%20validaci%C3%B3n%20del%20conocimiento%20en%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.%20Departamento%20de%20Ciencias%20de%20la%20Educaci%C3%B3n%20Facultad%20de%20Educaci%C3%B3n%20y%20Humanidades%22>)

CASTRO, M. 2003. Diversidad Sexual “El Sexo como Juez Universal del Ser Humano” Directora Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX). Cuba. (Disponible en: [http:// www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/juez.htm](http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/juez.htm))

CAREAGA G. y cols. 2004. “Las Mujeres en el Siglo 21”. Revista mujer salud / red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe. Cuba. (Disponible en: [http:// www.reddesalud.org/espanol/datos/ftp/foromujeresiglo21.pdf](http://www.reddesalud.org/espanol/datos/ftp/foromujeresiglo21.pdf))

CAREAGA, G. 2001. Las Lesbianas y los Gays en México. PUEG UNAM. CENESEX. Cuba. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/diversidad.htm>)

CAREAGA, G. 2003. Aproximaciones para el Estudio de la Diversidad Sexual. CENESEX. Cuba. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/introduccion.htm>)

CAZAU, P. 2002. Guía Metodológica de la Investigación. (Disponible en: [http:// www.galeón.com/cazap/guía_met.htm](http://www.galeón.com/cazap/guía_met.htm))

CASTAÑEDA, M. 2000. "La Experiencia Homosexual". Paidós, México D.F. Enciclopedia Libre Wikipedia en español. (Disponible en: [http:// www.es.wikipedia.org/wiki/Diversidad_sexual](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Diversidad_sexual))

CRUZ SIERRA, S. s.f. Masculinidad y Diversidad Sexual. (Disponible en:

<http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/paginas/reportosalvadorcruz.htm>)

CONASIDA. Comportamiento Sexual del Cono Sur (COSECON). Estudio Nacional. Gobierno de Chile, Ministerio de Salud. Chile 2000.

FOCAULT, M. 1979. Historia de la Sexualidad. Fondo de Cultura Económica. México.

GAUTHIER, L. 2004. Heterosexualidad, Homosexualidad. Movimiento Unificado de Minorías Sexuales. Informe del taller de Capacitación para Padres, Familiares y Amigos de Lesbianas y Homosexuales. (PAFALH). Santiago, Chile. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/introduccion.htm>)

GUAJARDO, G. 2000. "Homofobia Cultural y Masculinidad en Santiago de Chile". (Disponible en: <http://www.136.142.158.105/lasa2000/guajardo.pdf>)

GENERELO, J. y cols. 2005. Investigación pluridisciplinar sobre la homofobia en el Sistema Educativo. Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM). Madrid. (Disponible en: <http://www.20minutos.es/data/adj/2006/01/16/68.pdf>)

GARCÍA, S. 2002. La Validez y la Confiabilidad en la Evaluación del Aprendizaje desde la Perspectiva Hermenéutica. Universidad Nacional Experimental de Guayana. Rev. Ped v.23 n.67. Caracas, Venezuela. (Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97922002000200006&script=sci_arttext)

HERNANDEZ, R. y cols. 2003. Metodología de la Investigación. 3 ed. Editorial Mc Graw-Hill, p: 5, 12, 115-117, 120.

JIMÉNEZ-DOMÍNGUEZ, B. 1995. Investigación Cualitativa y Psicología Social Crítica. Contra la Lógica Binaria y la Ilusión de la Pureza. Centro de Estudios Urbanos, Universidad de Guadalajara. Mexico. (Disponible en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html>)

LAMAS, M. 2004. Explorar la Homofobia. CENESEX. Cuba. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/introduccion.htm>)

MENVIELLE, E. 2003. "Conductas de Género Variantes en la Infancia: Un Nuevo Paradigma Clínico". Academia Norteamericana de Psiquiatría de niños y adolescentes (AACAP). Washington, D.C., EE.UU. (Disponible en: http://www.psygnos.net/biblioteca/articulos/infancia/040728_menvielle.htm)

MARTÍNEZ, M. 1999. Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación. (Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/gruposfocales.html>)

MIRABET, A. 1984. Homosexualidad Hoy. Instituto Lambda. Barcelona. España. (Disponible en: www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/Heterosexualidad%20Homosexualidad.htm - 38k-)

MARTÍN, L. y cols. 2005. Introducción y Estudio Cuantitativo “¿Cuál es el grado de aceptación de la diversidad sexual en nuestras escuelas?”. EN: Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM). 2005. Investigación pluridisciplinar sobre la homofobia en el Sistema Educativo. Madrid. (Disponible en: <http://www.20minutos.es/data/adj/2006/01/16/68.pdf>)

MAYAN, M. 2001. Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa, Mexico. (Disponible en: <http://www.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>)

OLIVERA, D. 2004. (Psicoterapeuta y Sexólogo). Diversidad Sexual. Centro de Investigación y Estudios Sexuales. Uruguay. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/diversidad%20Dante.htm>)

PRADO, A. 2006. Homofobia, una ideología demoníaca. México. (Disponible en: <http://memoria.com.mx/?q=node/590&PHPSESSID=59d7d028f2029cf1422c4b7f2688ceab>)

PÉREZ, C. 2000. ¿Deben estar las técnicas de consenso incluidas entre las técnicas de investigación cualitativa? Subdirección General de Promoción de la Salud y Epidemiología. Dirección General de salud Pública y Consumo. Ministerio de Sanidad y Consumo. Rev. Esp. Salud Publica v.74 n.4. Madrid. (Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/resp/v74n4/editorial1.pdf#search=%22P%C3%89REZ%2C%20C.%202000.%20%20C2%BFDeben%20estar%20las%20t%C3%A9cnicas%20de%20consenso%20incluidas%20entre%20las%20t%C3%A9cnicas%20de%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa%3F%20Subdirecci%C3%B3n%20General%20de%20Promoci%C3%B3n%20de%20la%20Salud%20y%20Epidemiolog%C3%ADa.%20Direcci%C3%B3n%20General%20de%20salud%20P%C3%BAblica%20y%20Consumo%22>)

SÁNCHEZ, M. y cols. 2002. Programas de análisis cualitativo para la investigación en espacios virtuales de información. Universidad de Salamanca. (Disponible en: http://www3.usal.es/teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_articulos.htm)

SIERRA, A. 2003. La Policía del Sexo: La Homofobia durante El Siglo XIX en Cuba. Revista “Sexología y Sociedad”.CENESEX. Cuba. (Disponible en: <http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/policia.htm>)

SPRADLEY, 1979. Guía Metodológica de la Investigación cualitativa de Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. Ediciones Aljiba. 1996, página. 169.

STAKE, R. 1999. Investigación con Estudio de Casos. Ediciones Morata.

TAYLOR, S. BOGDAN, R. 1987. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. (343 páginas). Editorial Paidós. Barcelona - España.

YOUNG-BRUEHL, E. 2004. Homofobias: Un Manual Diagnóstico y Político. CENESEX. E.U.A.

(Disponible en: [http:// www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/Homofobia.htm](http://www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/Homofobia.htm))

WEEKS, J. 1998. Sexualidad. Paidós, Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM, México.

GUERRERO, N. 2006. Diversidad sexual. Revista Alma Mater. Cuba. (Disponible en: <http://www.almamater.cu/diversos/pag06/dsexual.htm>)

7. ANEXOS

A.1 Entrevista Semiestructurada

- ¿Qué es para UD sexualidad y diversidad sexual?
- ¿Para UD existe una sexualidad normal? (Si es sí) ¿Qué características tiene? (Si es no) ¿por qué?
- ¿Qué es para UD orientación sexual (tipos de pareja o de relaciones amorosas y/o de placer)? ¿Cuáles orientaciones conoce? Y ¿Cuál es su opinión acerca de ellas?
- ¿Cómo se expresa esta opinión acerca de las orientaciones sexuales y diversidad sexual en sus conductas y expresiones diarias? Por ejemplo: “ En el caso de tener un familiar cercano como un hermano/a que le revela que es homosexual ya sea gay o lesbiana”
- ¿Cómo podría proyectar esa opinión en la atención como matrona/ón)? Por ejemplo: “Si en su box de atención una paciente le revela que es lesbiana”
- En función de lo anterior ¿Cuál es la relación de la diversidad sexual con nuestro futuro quehacer profesional?
- ¿Qué aspectos de su entorno, ya sea social, familiar y académico, cree que influyen o han influido en su opinión acerca de la sexualidad?
- ¿Cuáles son los supuestos que percibe/observa/reconoce en las opiniones y actitudes de los/as académicos/as en relación a la sexualidad y a la diversidad sexual? Y en el caso de no percibir claramente ¿Cuál es su opinión de la función de los/as académicos/as con respecto a los temas?
- ¿Existe una coherencia entre lo que los/as académicos/as expresan y hacen? ¿Cómo ha influido esto en su propia opinión acerca de la sexualidad y diversidad sexual?
- En su opinión ¿Cuál es la relación de la sexualidad con la salud integral de las personas?
- ¿Considera que sus conocimientos sobre sexualidad son suficientes en el ámbito personal y del ejercicio profesional? ¿Qué aspectos profundizaría o cuáles modificaría?

A.2 Entrevista en Profundidad

- Actualmente existe un rechazo importante de los/as jóvenes al sentirse deseados por una persona de su mismo sexo. ¿Qué opina UD de esta afirmación? ¿Qué factores cree que pueden influir en esto?
- ¿Considera que existe diferencia entre la tolerancia y la aceptación de la diversidad sexual en la sociedad?
- ¿Considera que el/la profesional matrón/a puede aportar a la integración social de la diversidad sexual?
- ¿Existen factores potenciadores de la presencia de sentimientos homofóbicos en la sociedad? ¿Cuáles?
- ¿Cuál es la percepción acerca de las posturas de los/as académicos/as y de su aporte en la incorporación del tema de la diversidad sexual en la enseñanza?